Liahona



OCTUBRE DE 1950

MISIONEROS DE LA MISION HISPANO-AMERICANA



Consuelo Trujillo
Denver, Colorado



Dale Warren Nelson
Plata, New Mexico



George Robert Thackeray
Croydon, Utah





Mary Elizabeth Moody
Delta Utah





Carol Thomsen
Los Angeles, California



Kent C. Child
Roy, Utah



Hazel Ivy Erum
Minneapolis, Minnesota

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

1o. de Octubre de 1950

AÑO XIV No. 10

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Publicado mensualmente

DIRECTORES:

Presidente Lucian M. Mecham Jr.
Presidente Lorin F. Jones

EDITORES:

Lorence W. Martineau
Vilda Mae Neagle

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México D. F., el 30 de Septiembre de 1950

Editado por la

MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec. México, D. F.

Léase en Este Número

MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec. México, D. F.

MISION HISPANO AMERICANA: 3531. Fort Boulevard, El Paso, Texas.

La Parábola de los Talentos

Por Virginia D. Randall.

Dos soñadores vieron pues
Dos sueños similares.
Fué de una ciudad celestial
Con muchos luminares.
No había barrios de suciedad,
Las calles planeadas bien;
Los niños jugando en prados de flor.
El trabajo planeado también.

Despertando los dos, huyo la visión,
Y ambos miraron a esa
Su propia ciudad, con todo y maldad,
Suciedad, temor y pobreza.
Escondiendo uno su faz, lloró
Y trató de soñar como antes,
Queriendo volverse otra vez
A escenas tan elegantes.

El otro tomó su pluma y papel,
Recordando casi todo,
Y empezó a dibujar,
Preservándola de este modo.
Obtuvo fondos de construcción,
Empleo pues, trabajadores;
Y pronto fue vista la misma ciudad
De sus visiones anteriores.

Las torres de los templos.
Atrayeron a religiosos;
Miró el otro soñador
Los prados tan hermosos
de su propio sueño no aprovechó
Más que duelo y tristeza.
Del sueño el otro edificó
Para darnos de su belleza.

Traducción de L. W. Martineau.

INDICE

MISION MEXICANA: Monte Líbano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531. Fort Boulevard, El Paso, Texas..

Editorial

LA RELIGION VERDADERA

Por Quinton S. Harris,
2º Consejero de la Misión mexicana.

En esta época de libre pensamiento hay infinidad de personas que se confunden por las doctrinas diversas de los sabios religiosos, y viendo nada más que las contrariedades entre todos, se desesperan y dicen que la religión ha fracasado, que Dios es un mito como los de los griegos, y resulta que se entregan al materialismo sin reserva —siempre con el propósito de ganar la felicidad. En parte estas personas no tienen la culpa porque, en verdad, las religiones están llenas de un espíritu de contención y confusión, sus doctrinas se acercan a la mitología, y su dios es un monstruo feroz e incomprensible. Esta condición es el resultado de cambios hechos por los hombres mismos para satisfacer su propio egoismo y orgullo, de la religión pura y verdadera de Nuestro Señor Jesucristo.

La religión en general, segun el Presidente Milton R. Hunter del quorum de los Setentas, se compone de tres cosas: "el saber", "el sentir" y "el hacer". Podemos decir entonces, usando esta definición, que la religión consiste de creencias (incluyendo una creencia en Dios) y sentimientos que determinan las acciones humanas. Diariamente estamos aprendiendo nuevas y cada una formamos sentimientos. Con el conocimiento que hemos logrado y los sentimientos que hemos formado vivimos y actuamos.

Por ejemplo, en una revista leemos un artículo que se trata del descubrimiento de una medicina nueva contra el reumatismo. Si nosotros padecemos de esta enfermedad, al ganar este conocimiento, decidimos que vamos a probarla, e inmediatamente salimos para la botica a comprarla. Si somos sanos y no necesitamos la medicina, entonces esperamos la oportunidad de pasar este conocimiento a otros.

Otro ejemplo: En la Escuela Dominical tenemos una lección concerniente a la Palabra de Sabiduría. Aprendemos que el tabaco no es bueno para el cuerpo. Pensamos nosotros mismos que si el tabaco no es bueno para nuestros cuerpos no vamos a usarlo. El día siguiente encontramos un buen amigo en la calle y nos ofrece un cigarrillo. Recordamos inmediatamente la lección de ayer y también nuestra decisión en cuanto a ella y lo rehusamos. Así todo el conocimiento que logramos y los sentimientos que formamos resultan en acción. El conjunto de todo este "saber", "sentir", y "hacer" en nuestra propia vida es nuestra religión.

Jesucristo siendo una personalidad también tiene su religión, la cual es perfecta y verdadera. Se comprende todas las verdades en el mundo —sean verdades espirituales, sociales, culturales, científicas, etc. Nosotros podemos perfeccionarnos solamente por poner nuestras

Continúa en la pág. 361.

Editorial

JOVEN, ¡CON QUE ERES MUY HOMBRE!

¡Con que eres muy hombre! Pues aun no eres tan hombre como debes ser. Si eres como muchos muchachos que conozco, te crees muy hombre porque no tienes miedo de un traguito, de un cigarrillo, pues necesitas un carácter fuerte para decirle al mundo, a las muchachas y a tu madre que es propia tu vida, y que puedes hacer lo que gustes cuándo y dónde deseas. ¡Eres muy macho! ¡No tienes miedo! (Pues eres un cobarde).

Eres cobarde porque tienes un complejo de inferioridad y necesitas una frente falsa detrás de la cual puedes esconder tu cobardía. Tienes que parecer muy hombre, usar palabras groseras, abusar de los muchachos de menor edad y para mostrar que eres fuerte y valiente en vez de un cobarde como realmente eres. ¿Hasta dónde llegarás? Pues tu camino está bien marcado, porque muchos son los jóvenes que han andado por esa vereda que les ha conducido a la miseria y la degradación. Vamos a considerar tu camino, y también el del otro joven que parece ser el que tiene miedo de hacer estas cosas, que tiene miedo de ofender a su madre, al presidente de la rama, en una palabra, el que es "un angelito".

En la escuela primaria empieza a mostrarse la diferencia entre los dos muchachos. Por supuesto lo que quiere hacer Juan es atraer la atención de las muchachas, por eso se muestra "todo un hombre" en su lenguaje, su vestir, y su manera de portarse. Anda por las calles con otros, en cuyos pasos sigue, y tiene pleito con la maestra para que tengan todos sus ojos puestos en él. Por supuesto no va a la Primaria porque esas cosas son para los "angelitos" ni tampoco asiste a la Escuela Dominical, sino mejor se va pescando o jugando en el parque u otro lugar. Muchas de las muchachas le creen más hombre que el otro muchacho, y con esta conquista se mofa aun más de sus "inferiores" que no tienen novias, pues a las muchachas parece que les gusta los que tienen valor.

Pasan los años, y Juan, por su espíritu contrario, apenas pudo haberse graduado en la Escuela Primaria, pero ahora está en "High-School", o Secundaria. Ahora con más ánimo se entrega a los vicios, hasta que llegan a ser "hábitos" en él y de esto también se jacta, pues tiene el hábito, pero el superintendente de la escuela no lo sabe, o si acaso lo sabe, no tiene el valor de hacer mención de ello. Ahora las muchachas le gustan más porque es el héroe en los deportes, es muy fuerte, y ha mostrado a su satisfacción que el que toma y fuma es más fuerte, que el que "no sabe hacerlo".

Pasan dos años, y ya ha dado tanta guerra que no le aguantan en

Continúa en la pág. 362.

LEHI EN EL DESIERTO

La 5a. Parte

Por HUGH NIBLEY, Ph. D.

EL ALTAR DE LEHI

Primeramente, después de extender su tienda para su primer campamento de importancia, Lehi "construyó un altar de piedras, e hizo ofrendas al Señor, y dió gracias al Señor..." (I Nefi 2:7). Era para todo el mundo como si hubiera estado leyendo Robertson-Smith. "La marca ordinaria de un santuario semítico (i. e. tanto hebreo como arábigo) es el pilar, cairn, o altar rústico... sobre el cual se presentan sacrificios al dios (Libro de Mormón, "al Dios de Israel" Ibid., 5:9)... No encontramos en Arabia un altar propio pero en su lugar se encuentra un montón o una columna de piedras al lado del cual se mata la víctima". Fué en este mismo "altar de piedras" que Lehi con su familia ofrecieron un sacrificio en gratitud del regreso sin novedad de sus hijos de su expedición peligrosa a Jerusalén. Esto es lo que llaman los árabes **dhabyeh-lkasb,** un sacrificio para celebrar el regreso triunfal de sus guerreros, cazadores, y excursionistas hostiles. "Este sacrificio". escribe Jaussen, "que se hace siempre al regreso de una expedición es siempre en honor de un ancestro" y dos veces menciona Nefi a Israel en su breve historia: Lehi empezó a examinar los "despojos" inmediatamente después de la ceremonia. (Ibid., 5.14).



Aun hasta hoy día el beduino "vive bajo la impresión constante de que hay una fuerza mayor que le rodea..." y es por esta razón, y no para agradar a algún dios salvaje, que hace estos sacrificios en las ocasiones importantes. Cuando reporta Raswan, "Un camello recién nacido fué llevado a la tienda de Misha'il como una ofrenda sacrificial en honor del regreso sin novedad de Fauz", no podemos más que pensar en alguna escena semejante ante la tienda de Lehi ya que regresaron sus hijos sin contratiempo ninguno. Nilus, en su relación de más antigüedad de la vida entre los árabes de la Tih, dice: "hacen sus sacrificios sobre altares rústicos de piedras amontonadas". De que Lehi hizo su altar de esta manera es aparente por el hecho de que la ley antigua—demandaba que se hiciesen los altares con piedras sin labrar, y también porque el Libro de Mormón lo expresa, "un altar de piedras", en vez de "un altar de piedra". Tales montones de piedras aun se ven

por todas partes del desierto del sur que quedan desde todas las edades.

El árabe como forrajeador está siempre vagando en busca de presa, explorando, rastreando, y espiando; en verdad, algunos creen que el significado de los nombres árabe y hebreo es una combinación de sonidos que significan "estás emboscado". "Cada beduino es un cazador tanto por gusto como por necesidad", según un escritor, quien explica como en familias grandes algunos de los jóvenes son asignados para gastar todo su tiempo cazando. Nefi y sus hermanos tomaron sobre sí el negocio de la caza, y aquí, de nuevo, sospechamos algo de tradición del desierto en su familia, porque Nefi había traído consigo un arco de acero fino. Aunque trataremos el asunto del acero más adelante al discutir la espada de Labán, se debe notar aquí que un arco de acero no era una pieza sólida de acero, tanto como los "carros de acero" de los canaanitas no eran de metal en total, (Josué 17:16-18: Jueces 1:19, 4:3), igualmente varios implementos que se mencionan en el Antiguo Testamento como siendo hechos de acero, como implementos de carpintería, plumas, implementos trilladoras, etc. Era sin duda un arco de costillas de acero, porque se quebró al mismo tiempo que los de madera "perdieron su elasticidad". Todos los arcos en Palestina tenían más de una pieza, y un arco con base de acero sería llamado un arco de acero, tanto como un carro forrado de acero era llamado "un carro de acero".

Aun hasta hoy día el trabajo de cazar en las montañas de Arabia se lleva acabo a pie y sin halcones ni perros; en tiempos clásicos el cazador en esta comarca se equipaba con un arco y una honda —exactamente como Nefi. El descubrimiento de Nefi, de que la mejor caza se encontraba en "las cimas de las montañas" (I Nefi 16:30) está de acuerdo con experimentar postrera, porque el órix es "un animal tímido que anda rápidamente y largas distancias en busca de alimentos pero se retira a las montañas casi inaccesibles para mayor seguridad..." En la Arabia oriental las montañas no son de arena sino de piedra, y Burckhardt nos informa que "en estas montañas entre Medina y el mar, por todo el territorio hacia el norte, se encuentran cabras monteces, y los leopardos no son raros". Julio Euting nos ha dejado una descripción viva del peligro, el estímulo, y agotamiento que resulta de la caza mayor que abunda en estas montañas, que son sumamente inclinadas y difíciles de pasar.

La situación se vió muy obscura cuando Nefi quebró su arco de acero fino, porque los arcos de madera de sus hermanos habían "perdido su elasticidad" (nótese el uso del distributivo semítico), y aunque eran diestros en la cacería, tenían muy poco conocimiento acerca de la construcción de arcos, lo que es a la verdad un arte que se deja completamente a especialistas aun entre los hombres primitivos. Era completamente afuera de la cuestión hacer un arco de acero y fué algo revolucionario cuando Nefi "hizo un arco de madera", (Ibid., 16:23), porque el cazador, entre los hombres más conservadores, jamás pensaría cambiarse de un arco de acero a uno de madera. Aunque nos parece muy sencillo, era un logro casi tan grande hacer un arco que hacer un barco. Es interesante saber que según los antiguos escritores árabes la única madera para hacer arcos que se encontraba en Arabia es madera nab' que se encuentra "entre los peñascos inacesibles" de las Montañas Jasum y Azad, las cuales se encuentran situadas en la misma región, si seguimos el Libro de Mormón, en donde fué reportada la crisis. ¡Cuántos factores deben irse de acuerdo con el cuento sencillo del arco quebrado de Nefi! Debe

haber una montaña alta cerca del Mar Rojo a una distancia considerable a lo largo de la costa; debe haber cacería en la montaña, pero solamente en la cima; no puede haber otra cosa que comer en esa comarca, siendo el único sostén la caza; se debe cazar con arco y honda (1 Nefi 16:23); y ahí, aunque solamente en ese lugar, debe crecer la madera para hacer arcos. ¿Cuáles son las posibilidades de reproducir tal situación por solamente la adivinación?

Con respecto al grano y la semilla que llevaba Lehi, mientras "viajeros ordinarios raras veces llevan granos para alimentos" en el desierto, no era para comer, ni tampoco era Lehi un viajero ordinario sino un hombre en busca de una tierra prometida. Es algo común que los beduinos emigrantes lleven consigo grano con el pensamiento —a menudo muy vago— de que posiblemente si el año se preste, podrán encontrar la oportunidad de sembrar una cosecha rápida. En Sinaí "el beduino siembra anualmente los lechos de los ríos, pero con el pensamiento de cosechar solamente una o dos veces en tres o cuatro años". Cuando viajan ponen el "trigo en costales negros hechos del pelo de cabras, farde(t)... El farde, en hebreo saco (Gén. 42:25) contiene 68 hasta 90 kilos de trigo. Ponen dos sobre cada camello". Así vemos que la costumbre de llevar granos por el desierto aun existe, y eso desde un tiempo mucho más allá de Lehi.

CONTACTOS EN EL DESIERTO

El Libro de Mormón no hace mención de que Lehi encuentre algún otro grupo de viajeros durante sus ocho años de viajar. Encuentros casuales con familias beduinas no merecerían mención especial, pero ¿cómo iban a evitar algún contacto de mucha importancia durante los ocho años y por los cuatro mil kilómetros de caminar? Un pensamiento que ilumine la pregunta es que no fué hasta que llegaron a la costa que fueron permitidos hacer fuego sin estar en peligro. "Porque hasta entonces, no nos había permitido el Señor que hiciéramos mucho fuego en nuestro viaje por el desierto, porque decía: Yo haré que vuestras provisiones sean sabrosas y que no las coséis". (I Nefi 17:12). Esto dice todo. "Bien recuerdo", escribe Bertram Thomas, "haber tomado parte en una discusión tocante a lo peligroso que era hacer lumbre en la noche; cesamos de hacerlos desde entonces a pesar del frío que hacía". El guía del Mayor Cheesman ni siquiera le permitió encender una lamparita para anotar sus observaciones de las estrellas, y nunca osaron hacer lumbre en el campo donde "atraería la atención de ladrones vagabundos e invitar un ataque de noche". De vez en cuando al encontrar un vado algo protegido "osábamos encender lumbre que no pudiera ser vista desde un lugar alto", escribe Raswan. Es decir, los fuegos no son afuera de razón, sin embargo son pocos y peligrosos "no mucho fuego" fué la regla de Lehi. La situación no es mucho mejor de día. Palgrave declara cómo su grupo fué esforzado, "a no ser que el humo de nuestro fuego diera noticia a algún vagabundo distante, de conformarnos con dátiles secos", en vez de alimentos cocidos. Así es que otro mensaje del Libro de Mormón que nos suena curioso es descubierto.

Respecto al asunto de alimentos cocidos, "Por todo el desierto", escribe Burckhardt, "cuando mata a una oveja, o una cabra, las personas presentes a menudo comen el hígado y los riñones sin cocer, agregándoles tantita sal. Algunos árabes de Yemen, según es reportado, comen no tan solamente esas partes, sino también rebanadas enteras de carne sin cocerlas,

Continúa en la pág. 363.

El Camino Hacia la Perfección

José Fielding Smith.

Capítulo II

ENTRE DOS VELOS

Recientemente un dibujante de caricaturas pintó a un hombre en esta vida mortal como un vagabundo solitario andando a tientas desconcertado por una vereda angosta entre dos grandes velos. El de atrás llevaba la inscripción dudosa, "Antes de nacer", ¿QUE?" El que estaba adelante decía, "Después de morir, ¿QUE?"

Acompañando la caricatura había un artículo declarando que el hombre no sabe nada acerca de la existencia antes del nacimiento, y que cuando se acaba la vida mortal forzosamente tiene que entrar al reino de misterio, del cual ningún hombre tiene conocimiento.

El doctor Santiago R. Nichols ha dicho: "Los seres humanos se encuentran viviendo sobre un cuerpo planetario que está girando por el espacio, pero de donde vienen es un misterio desconocido. Salvo en las crónicas hebreas, ningún libro, tan antiguo que sea, ofrece cualquier registro del génesis del hombre digno de considerarse; y ningunos dibujos en piedras ni metales, ninguna inscripción en ninguna parte del mundo, nos da una llave para la solución del problema obscuro del orígen de la raza humana. Aquellos visitantes extraños de los espacios celestiales los meteoritos, que son proyectados deslumbrantes de calor a la superficie de la tierra, nos pueden dar una respuesta tan presto como los filósofos más estudiados".

—De donde, Qué, Adonde, p. I.

El poeta lo ha dicho de esta manera:

Un tiempecito de amar y reir,
De luz y vida, placer y llorar,



Y horror de tinieblas que van a seguir,
Y el cuerpo a polvo a retornar.

Pues la vida menor será la mayor,
Juntaránse el que odia y el amador.
Y viene el fin, queriendo o no,
Y nadie sabrá si perdió o ganó.

De manera que podríamos seguir presentando los pensamientos de los hombres acerca de la vida y la muerte y lo que fué antes y lo que será después.

UNA VISTA MAS ANIMOSA

Aunque es verdad que todos eventualmente tendremos que pasar por el misterio de la tumba, "de donde ningún viajero puede regresar" co-

mo lo explica Lehi, sin embargo, según las misericordias del Señor, sí tenemos una vista más brillante y con más esperanza que la que es expresada por los que no están guiados por el espíritu del evangelio.

Hay mucho que sabemos acerca de la vida antes de nuestro nacimiento en la mortalidad. Hay mucho que entendemos con respecto a la vida que seguirá la disolución del cuerpo. "Si en esta vida solamente esperamos en Cristo", dice Pablo, "los más miserables somos de todos los hombres". Todos los hombres aman la vida; es el gran don de Dios a toda criatura. Aun los insectos pelearán por la vida y se protegerán de sus enemigos. El deseo de vivir es un don inherente que viene de Dios; ni es confinado este deseo a la existencia mortal. Es verdad que hay algunos que tienen la esperanza que no haya vida después de la muerte; pero solamente, podemos decir sin peligro, los corruptos quienes temen el castigo de sus prácticas malas. Para aquellos que viven en justicia, las palabras de Ruskin son entendibles: "No hay riqueza sino la vida —vida, incluyendo todos sus poderes de amor, gozo, y admiración". Montgomery expresa el deseo de vida inmortal en estas palabras:

¿Quién hay de los que han existido
Que dejaría de existir?
Mas ¿quién podría donde ha vivido,
Volver otra vez a vivir?

UNA VEZ VIVIMOS EN LA PRESENCIA DE DIOS

Cuando Adán fué puesto sobre esta tierra todo su conocimiento anterior le fué quitado. Sin embargo el Señor nos ha hecho saber que Adán vivió antes y tuvo experiencias como Miguel, el gran príncipe, quien fué escogido para ser el primero de la raza humana sobre esta tierra como el Anciano de Días. Nosotros, también, tuvimos experiencia y vivimos en la presencia de Dios, donde anduvimos por vista. Cuando venimos a este mundo, nosotros, en una manera semejante, olvidamos todo y tuvimos que empezar de nuevo. En esta vida hemos de andar por fe, no por vista, y las bendiciones de estar en la presencia del Señor nos son negadas.

HOY ES NUESTRO DIA DE PROBACION

A pesar de esto, y la cerrada de los velos en ambos lados de nosotros, el Señor en su misericordia y cuidado para con nosotros nos ha mandado desde su presencia, mensajeros para darnos la instrucción necesaria para que podamos, si somos fieles, regresar eventualmente a su presencia. Si somos infieles ni deseamos escuchar la voz de sus mensajeros ni buscar el guiamiento de su Santo Espíritu, que él ha prometido dar a todos los que le buscan diligentemente, entonces nos quedamos sin excusa ninguna. Así como el oro en el crisol hemos de ser probados, mas la escoria será echada afuera.

"Mas, he aquí, os digo que yo, Dios el Señor, les concedí a Adán y a su simiente que no muriesen en cuanto a la muerte temporal, hasta que yo, Dios el Señor, les enviara ángeles para declararles el arrepentimiento y la redención, por la fe en el nombre de mi Unigénito Hijo.

"Y así fué que yo, Dios el Señor, le señalé al hombre los días de su probación para que por su muerte natural pudiera ser levantado en inmortalidad para vida eterna, aun cuantos creyeren.

"Y los que no creyeren, a la condenación eterna; porque no pueden ser redimidos de su caída espiritual, porque no se arrepienten". —D.C. 29: 42-44.

No somos dejados, como lo pinta el caricaturista, para andar a tientas desconcertados sin ninguna información que tenemos de lo que fué antes y lo

que vendrá después. El conocimiento que tenemos de lo que fué antes y lo que vendrá después preveerá, en parte, los temas para las lecciones futuras.

Capítulo III

LA HERENCIA DE MAYOR VALOR

Y díjome: Hecho es. Yo soy Alpha y Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de vida gratuitamente.

El que venciere, poseerá todas las cosas; y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

Había en un tiempo dos hermanos que fueron bendecidos por tener padres nobles. Estos hijos fueron enseñados en principios de justicia y el padre les había prometido que poseerían toda su herencia. Mas el menor fué impaciente y dijo a su padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me pertenece", y les repartió la hacienda. Unos cuantos días después el hijo menor juntó todas sus posesiones y se fué a un país muy lejano, donde malgastó toda su herencia viviendo perdidamente. Mientras duraban sus recursos encontró lo que a él le parecía amigos quienes le ayudaban a gastar su dinero. Cuando todo se le había gastado, sus amigos también, por supuesto, le dejaron. Entonces calló sobre la tierra un hambre terrible y el joven insensato tuvo hambre, pero solo pudo encontrar trabajo dando de comer a los marranos. "Y deseaba henchir su vientre de las algarrobas que comían los puercos; mas nadie se las daba". Cuando hubo sufrido severa y largamente, habiendo tenido tiempo de comparar su condición con la de la casa de su padre, donde los sirvientes tenían pan bastante y de sobra, dijo: "Me levantaré, e iré a mi Padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo, y contra tí; ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros".

De manera que regresó, y su padre le vió en la distancia, y se apuró a encontrarle con espíritu de gozo porque el hijo había regresado. Y el muchacho dijo: "Padre, he pecado contra el cielo , y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo". Mas el padre lloró y llamó a su sirviente que trajese ropa para cubrir al joven vicioso que se había arrepentido de sus pecados. Entonces el padre lleno de misericordia preparó un banquete e invitó a todos los miembros de su casa y sus amigos que le acompañasen en hacerse alegre, porque, dijo el padre, "Este mi hijo mayor se quedó en el campo sintiéndose herido y tratado con injusticia. Sin duda pensó que el padre dividiría de nuevo la hacienda entre los dos. Viendo que no entraba a la casa, el padre salió al campo y le rogó. Pero el hijo dijo: "He aquí tantos años te sirvo, no habiendo traspasado jamás tu mandamiento, y nunca me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos: Mas cuando vino éste tu hijo, que ha consumido tu hacienda con rameras, has matado para él el becerro grueso". Mas le respondió el padre justo y sabio: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas. Mas era menester hacer fiesta y holgarnos, porque este tu hermano muerto era, y ha vivido; habíase perdido, y es hallado". —Lucas 15:11-32.

TODO LO QUE TIENE EL PADRE

Así aprendemos que hay regocijo en los cielos por cada pecador que se arrepienta; mas aquellos que permanecen fieles y no quebrantan ninguno de los mandamientos, heredarán "todo lo que tiene el padre", mientras aquellos que posiblemente son hijos, mas desperdician su herencia por me-

Continúa en la pág. 364.

Con el Son de Trompeta

Por el Elder C. DeMont Judd Jr.

El día 14 de Julio de 1950 fué un día muy grande en la vida de dos misioneros de la misión hispano-americana. Aquel día fueron llamados a la oficina del Presidente Lorin F. Jones y recibieron instrucciones importantes. "Hermanos, ustedes han sido llamados para trabajar como élderes de la misión, y es mi deseo que salgan para decirles a los misioneros que no nos queda mucho tiempo en que hacer este trabajo. Anímenlos y díganles que tenemos que hacer corta la obra en justicia, ustedes ya tienen experiencia en hacer la obra misionera y por eso les mando para enseñar maneras mejores para adelantar la obra". Así habló el Presidente Jones a su segundo consejero y su compañero.

Aquel mismo día el presidente Jones y la hermana Jones salieron en una gira de California. Los élderes se quedaron en El Paso con la intención de salir el lunes, día 17 de julio. Los dos, al hablar entre si, no sabían en que manera iban a cumplir su misión. Pero como siempre el Señor les mira a sus siervos con bondad así abrió la senda por la cual iban a andar. Les mostró su obra y como hacerla.

El próximo día 15 de julio, se les fué dada la oportunidad de predicar en un culto de la calle. Al principio iban a hablar en inglés porque estuvieron con seis misioneros de la misión Texas-Louisiana. Ya que los otros habían hablado vino el turno de los élderes y uno se paró y empezó hablar en español. Hasta entonces no habían logrado mucho éxito en su culto, pero al oír el español la gente reconoció que aquí las señales de Dios se mostraban. Luego el otro habló, también en español, y el culto fué cerrado con un himno. Después hablaron con varios hombres tocante el mensaje. Al fin arreglaron un culto de hogar y lograron vender un Libro de Mormón.

Ya se les mostró lo que el Señor quería que enseñaran a los misioneros. Las instrucciones dadas a Orson Pratt en 1830 venían a sus mentes. "Y más bendito eres, porque te he llamado a predicar mi evangelio —para alzar tu voz como el son de trompeta, larga y fuertemente, proclamando el arrepentimiento a una corrupta y perversa generación, preparando la vía del Señor para su segunda venida". (Doctrinas y Convenios 34:5-6). Ellos tenían que proclamar con el son de trompeta y decir a los misioneros que era su deber hacerlo también.

Al salir el lunes, día 17, los hermanos realizaron sus debilidades más que nunca pero tenían la fe y esperanza que el Señor les ayudaría hacer su obra. Firmeza era la cosa. "Fuertemente" había dicho el Señor, ya el día de petición había pasado, el día de testimonio vino ya. No hay tiempo para esperar que nos acepten, demos nuestros testimonios y vamos porque tenemos mucho que hacer y poco tiempo.

El primer culto que hicieron solos se verificó en Roswell, Nuevo México. Allí se mostró otra manifestación de que era bueno el tener los cultos. En el mes de mayo el hernano Alma Sonne notó en su jira de la misión con el Presidente Jones, que los misioneros no levantaban sus voces bastante ni mostraban la convicción grande que él pensaba necesaria. Allí en Roswell un misionero quien antes era manso y muy suave, vió la nueva importancia de su obra y clamó con voz de

Continúa en la 360.



Un Jefe Maori Predice la Venida de los Misioneros Mormones

Por Mateo Cowley
Del Concilio de los Doce.

En marzo de 1881 fué llamado a una convención de representantes de la Tribu Ngatikahungunu de la raza maori con el propósito de discutir problemas políticos, sociales, y religiosos de mucha importancia a su raza. La convención se congregó en un pueblecito cerca de Masterton, Nueva Zelandia, en lo que se conoce como el distrito de Wairarapa. Las sesiones de esta conferencia se efectuaron en una casa de reuniones histórica, el nombre de la cual era Ngatauewaru, que significa "Los Ocho Años.".

Muchos de entre ellos tenían bastante edad para haber visto a los primeros misioneros cristianos que vinieron a Nueva Zelandia, y todos eran miembros devotos de una de las muchas iglesias que allí se habían establecido entre ellos. Algunos eran católicos: otros eran de la Iglesia de Inglaterra; aquellos metodistas; y también algunos de la creencia presbiteriana. Mientras la historia del cristianismo entre ellos fué representada por los oradores, se levantó la pregunta de que si era necesario tener más de una iglesia cristiana —si todo el cristianismo de Cristo, ¿por qué no estaban unidas todas las iglesias cristianas? ¿Si antes de la llegada del cristianismo a sus costas, tenían unidad en cuanto a creencia, por qué ya tenían varias creencias y confusión a pesar de que ya tenían "más luz"? Fué evidente a las mentes de ellos

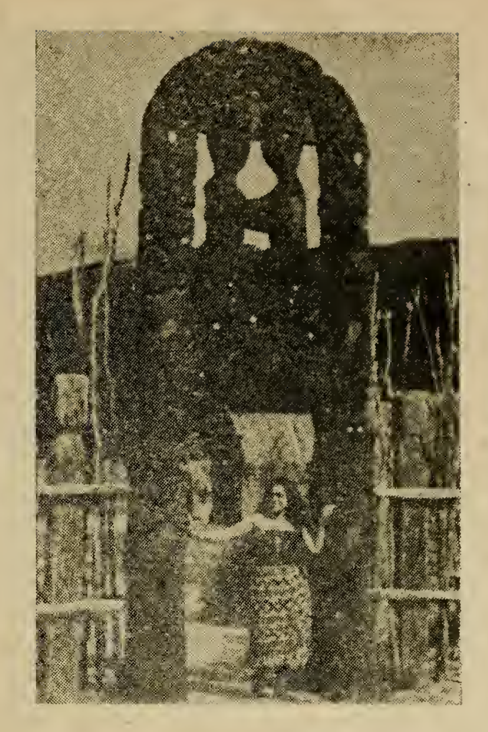
que en vista de las diferencias en las doctrinas de las varias iglesias, que no podría haber más de una que podría recibir inspiración divina o ser reconocida como la Iglesia de Cristo.

Los grandes líderes de la tribu quienes estaban congregados en la asamblea no tenían presente ninguna otra pregunta tan importante para el bienestar de su raza que la pregunta: "¿Cuál es la Iglesia? ¿A cuál deben unirse los maories para poder tener de nuevo la unidad de creencia religiosa entre ellos? ¿Dónde se encontraba el poder de Dios para la salvación de la raza maori?

Discutieron la pregunta por mucho tiempo, pero la respuesta les evitaba. Por fin fué sugerido, y aprobado de que la pregunta importantísima fuera presentada a un tal Paora Potangaroa, el jefe más sabio y más estudiado de entre ellos, A él le fué dirigida la pregunta: "¿Cuál de las iglesias es la iglesia para la raza maori? ¿A cuál de ellas nos reuniremos?

La respuesta de Potangaroa fué una sola palabra, **"taihoa"**, que significa, "esperad", o "esperad un poco", lo que, en este caso, implicaba que les daría contestación después de meditar mucho sobre el asunto. El viejo sabio entonces se retiró de la asamblea y se dirigió a su propio hogar, que se encontraba cerca. Por tres días se entregó a la oración, ayunos, y meditación tocante al problema que le había sido presentado para resolver. Sabía bien que la respuesta verdadera no vendría sin meditación y oración, invocando ayuda divina. Después de estar así ocupado por tres días, se regresó a la convención y se dirigió a su pueblo.

Sus palabras traducidas libremente fueron estas: "Amigos míos, la iglesia para el pueblo maori todavía no nos ha llegado. La reconoceréis cuando viene. Sus misioneros irán de dos en dos. Vendrán de donde sale el sol.



Entrada a Maori Pa Roturua, Isla del norte, Nueva Zelandia.

Nos visitarán en nuestros hogares. Aprenderán nuestra lengua y nos enseñarán en nuestro propio idioma. Cuando oran, levantarán sus manos derechas". Después de haber dicho estas cosas, como una contestación mediana, llamó a Ranginui Kingi para actuar como escriba para escribir lo que el jefe estaba para dictar, como una contestación más amplia de la pregunta de su pueblo concerniente a cuál iglesia le traería la salvación al maori. Lo que fué escrito fué llamado por el sabio: "Un convenio de recordar las palabras escondidas que fueron reveladas por el Espíritu de Jehová a Patangaroa, y que fueron proclamadas por él a su pueblo que estaba congregado en la "casa de

(Continúa en la pág. 354.

Sois Llamados a la Obra

Por la Hna. Ivie H. Jones.

Los miembros mexicanos de la Misión Hispanoamericana están demostrando un gran crecimiento e interés en cuanto a la obra misionera entre su propio pueblo, y por lo consiguiente han sido llamados en números más grandes que nunca para llevar esta obra en adelante.

La juventud mexicana misionera tiene mucha ventaja sobre los misioneros de habla inglesa, aunque la mayoría de ellos son convertidos a la iglesia y no han alcanzado hasta ahora la experiencia de los barrios y estacas organizadas, sin embargo, como convertidos de otros países, han tenido que estudiar el evangelio con fe, y llegar a conocerlo por su propio esfuerzo. Así es que poseen testimonios firmes y aprecian y entienden los principios fundamentales del evangelio, aun mejor que aquellos que dan su religión por hecho.

Además ya tienen facilidad del idioma y un entendimiento de las costumbres y peculiaridades de su pueblo, algo que los misioneros de habla inglesa se dilatan bastante para perfeccionar, y eso les facilita la entrada más pronto en muchos de los hogares.

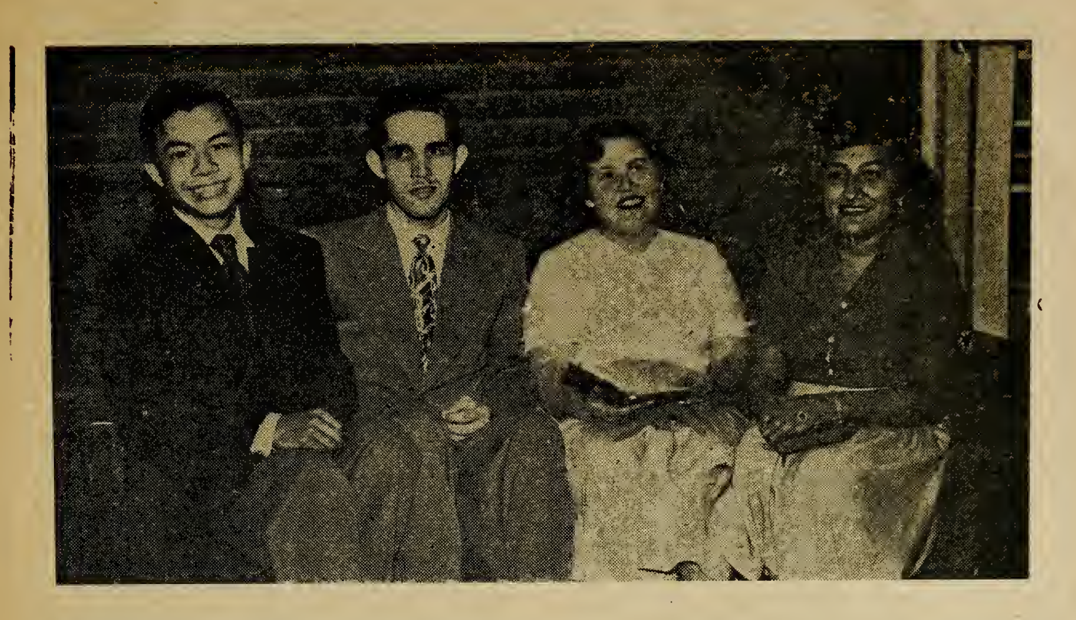
Las misioneras, principalmente en donde una de ellas sea de la sangre lamanita, no tienen casi nada de dificultad para conseguir entrada en los hogares, mientras a los élderes muchas veces no les es permitido por miedo de vecinos sospechosos o maridos celosos.

Los reportes de los misioneros en cuanto a sus visitas regulares y cultos de hogar verificados fué tan sobresaliente que se propuso una investigación. En el curso de ellas se descubrió que muchos de los misioneros, mexicanos y otros, han llenado cada hora de cada día con visita tras visita, y culto tras culto, según el plan sugerido por la misión.

Al terminar una conferencia de rama recientemente, uno de los miembros pidió a una de las misioneras que le ayudara con su genealogía. A eso



Estas cuatro misioneras mexicanas entraron al templo en la última sesión que hubo en español, en junio, 1950. Estas cuatro misioneras son de izquierda a derecha: Angelina Tafoya, Denver, Colorado; Antonia Castillo, Houston, Texas; Virginia Betancourt, Fresno, California; y Celia Estrada, quien previamente era cocinera de la casa de misión, de Las Cruces, Nuevo México.



Miembros de la Misión Hispano-Americana que fueron llamados recientemente como misioneros a su pueblo. De izquierda a derecha son: Rodolfo Hernández, El Paso, Texas; Efraín Garza, Mercedes, Texas; Consuelo Trujillo, Denver, Colorado; y Helen Martínez de Sacramento, California.

respondió la misionera. "Desde las nueve de la mañana hasta que se obscurese tenemos cultos de hogar, con la excepción del domingo cuando los tenemos entre los servicios regulares, y aunque no andamos en las calles por lo noche, siendo señoritas, dedicamos este tiempo al estudio y preparación necesaria para el día siguiente. Sin embargo, la semana que entra tenemos una hora libre desde las tres hasta las cuatro el jueves. Así es de que tendremos gusto en ayudarle para entonces".

De la misma manera en que la obra misionera ha traído nuevo ánimo a los barrios y estacas y ha producido grandes y fuertes caudillos para la Iglesia, así con la juventud mexicana. Cuando estos jóvenes y señoritas vuelven a sus ramas, vienen resplandecientes con ánimo y entusiasmo, con testimonios fortalecidos, y con aumentada habilidad de dirección, tanto en la Iglesia como en negocios cívicos de sus respectivas comunidades.

Durante los dos o tres años pasados, unas 23 ramas mexicanas de los Estados Unidos de América han levantado y mandado un gran número de misioneros regulares, que están llevando el mensaje del evangelio restaurado a su propio pueblo. Hay muchos otros que tienen ansias de salir, y que aceptarían con gusto la oportunidad si no fuera por falta de fondos. Al presente se encuentran quince de estos jóvenes en la misión, y otros están por salir.

La misma casa de misión ha servido como escuela preparatoria para muchas de las hermanas mexicanas. Por supuesto estas señoritas entran al campo bien preparadas porque ya han tenido la oportunidad en la casa de la misión de ver la obra misione-

Continúa en la pág. 359.

Siguiendo los Pasos de su Hermana

Hermanita Lilia Martínez, de San Antonio, Texas, miembro de la misión hispano-americana, no se dió por vencida hace unos años cuando su hermana mayor, Melba Gracella Martínez logró la dicha de dos becas por su sobresaliente habilidad escolástica.

Lilia, de la edad de 18 años ha traído de nuevo este gran honor al hogar de Manuel Martínez y familia. He aquí, unos cuantos de sus muchos éxitos.

Durante sus años de estudiante en la escuela secundaria pertenecía a la Sociedad Nacional de Estudiantes de Honor y se le premiaron las medallas de bronce y de plata en reconocimiento de su superior trabajo escolástico.

Sus años en la Escuela Alta de Sidney fueron coronados con éxito, siendo que mantenía un record de "marchas excelentes" en todos sus estudios y siguió como miembro de la Sociedad Nacional Mayor de Estudiantes de Honor .

Entre los muchos puestos que desempeñaba se encuentran los de: Vice Presidenta de la Escuela Alta; Vice Presidenta de la clase de los mayores; Presidenta de la Sociedad Nacional de Estudiantes de Honor, aconsejadora de los alumnos; representante del Concilio de Estudiantes; Vice Presidenta de la Biblioteca; y Presidenta de la Diputación Inglesa. Fué mandada a cinco Convenciones de Dirección Escolástica en su condado de Bexar.

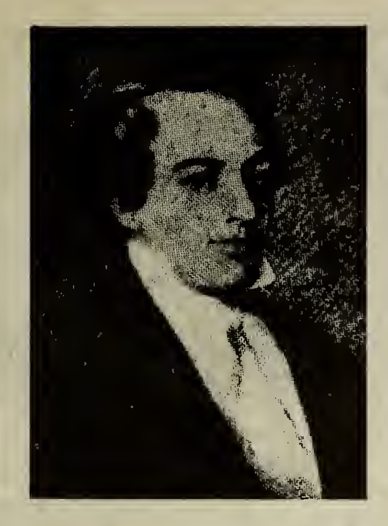
La hermanita Lilia graduó este año de la Escuela Secundaria, reconocida como la alumna más prominente de su clase. Le fué premiado una Beca de cuatro años, a la Universidad de Trinidad en San Antonio por el Concilio de Universidades Religiosas de Texas; una Beca de un año a la Universidad de San Houston del Estado de Texas para la educación de Maestros; una Beca de un año a la Universidad de Mary Hardin Baylor; y además una Beca de cuarto año a la Universidad de Brigham Young. Junto con todo eso fué escogida como la alumna para hacer el discurso de despedida a fin de curso, y este honor le gana la entrada a cualesquiera institución de estudios avanzados en el Estado de Texas por un año.



Lilia Martínez, San Antonio, Texas.

Además de sus éxitos intelectuales, la hermana Martínez ha sido activa siempre en la rama mexicana de San Antonio. Ha servido como maestra en la Escuela Dominical; consejera en la primaria; Maestra de la Asociación de Mejoramiento Mutuo: y canta en el coro de la rama.

Lilia piensa continuar sus esfuerzos escolásticos y estudiar la contabilidad en la Universidad .



El profeta José Smith, joven traductor del Libro de Mormón

La "TRANSCRIPCION de ANTHON"

Una evidencia de la veracidad de las afirmaciones del Profeta sobre el origen del Libro de Mormón.

Por ARIEL L. CROWLEY, *Dr. en Leyes. Adaptado y traducido al castellano por* M. LYMAN WILSON, *Editor.*

SOLO un hombre de verdad se animaría a dejar para análisis escrupuloso de futuras generaciones el Libro de Mormón, las revelaciones de las Doctrinas y Convenios, la versión revisada de la Biblia, el Libro de Abrahán y otras obras similares, reclamando que le habían sido reveladas de fuente divina. Sin temor alguno, José Smith dejó para examen de la posteridad una serie inigualada de documentos. Por esto se singularizó. La historia no ofrece precedente de su vida.

Prosiguiendo en este mismo curso de abierta franqueza, el Profeta copió de las planchas de las cuales se tradujo el Libro de Mormón, siete renglones de los caracteres en ellas grabados, para ser examinados por los doctos, para determinar si realmente eran de algún idioma, antiguo o moderno. (1)

1. History of the Church, Período I, Tomo 1, página 19.

Los caracteres copiados eran de una apariencia extraña y peculiar, muy distintos a las formas de escritura conocidas por los vecinos de la comunidad. En el curso de la traducción del Libro de Mormón, se descubrió que los grabados eran "egipcio reformado", (2) pero cuando se hizo la transcripción, los caracteres no eran más que un enigma polemístico. Martín Harris, quien recibió la transcripción para su consideración, era un hombre de mente analítica y espíritu intranquilo. Por lo tanto hizo llegar la transcripción con un mínimo de demora, a un estudiante docto en idiomas antiguos, Charles Anthón, catedrático auxiliar de idiomas y geografía antigua en la Universidad de Columbia, Nueva York, en 1828.

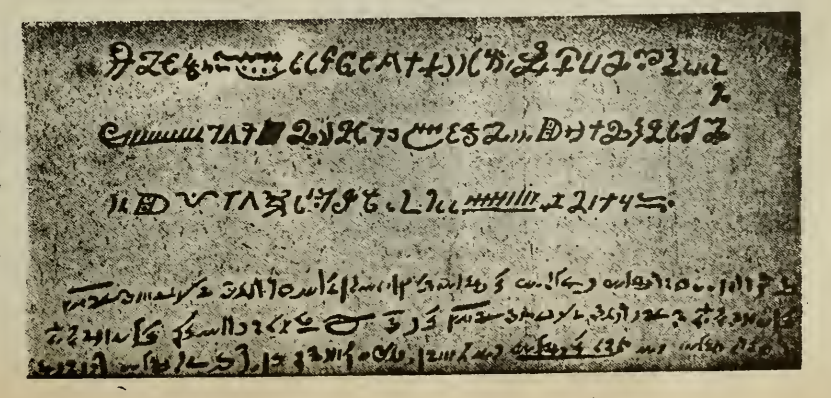
Con una erudición no común en su tiempo, el Dr. Anthón advirtió las características egipcias de la transcripción, y

2. Mormón 9: 7, 9: 31-33; Mosíah 1: 4; I Nefi 1: 2; Ether, 12: 23-28, 35.



Una comparación de los caracteres de la Transcripción de Anthón, según aparecen en una copia hecha por Sam Brannan, y líneas de los escritos hierático y demótico de los egipcios.





☆

Colaboración de "The Improvement Era"

☆

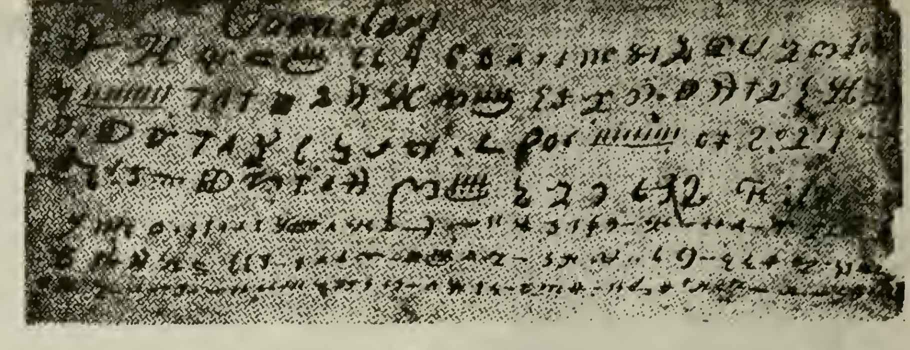


Figura 1. La Transcripción de Anthón: Reproducción del documento original con los caracteres copiados laboriosamente de las planchas del Libro de Mormón por José Smith para ser analizados por el Dr. Charles Anthón, catedrático de idiomas en la Universidad de Columbia.

también ciertas figuras caldeas y asirias y letras arábigas.

No cabe ninguna duda de que su referencia a figuras caldeas y asirias tuvo su origen en la figura singular que consiste de cuatro líneas perpendiculares traspasadas por una horizontal, que aparece varias veces en la transcripción (Figura 1). El uso de esta figura es muy común en la escritura cuneiforme (caldeo y asirio), apareciendo a menudo en palabras compuestas como saptu (labio), isdu (fundación), y erinu (cedro). (3) La ausencia de la forma de cuña tan característica se atribuye inmediatamente al empleo de una pluma y papel como el medio de escritura, en lugar de arcilla húmeda con un punzón triangular.

La antigua escritura arábiga citada por el Dr. Anthón, se conoce mejor en los círculos científicos como sabea. Un número considerable de caracteres muy semejantes a las letras de la escritura sabea aparecen en la Transcripción de Anthón (Figura 1). Por ejemplo, el signo arábigo ")", que corresponde aproximadamente a la letra "R" en castellano, aparece siete veces. El signo arábigo para "G", que se asemeja a un rudo "7", es la tercera figura a la derecha en la segunda línea. El sonido fonético de la "ch" se escribía a veces como la letra "W" colocada sobre un costado, y a veces como la cifra "3", mirando indistintamente a derecha o a izquierda, en la escritura sabea. Se encuentra nueve veces en la Figura Nº 1. Igualmente se encontrará el signo gutural que se escribía como la "O" entre nosotros, la línea perpendicular empleada como disyuntivo, el rectángulo dividido en dos cuadrados, que tenía el sonido de la letra "D", y la raya en zig zag que era la letra arábiga "N". (4)

El hecho de que el Libro de Mormón, que todavía no había sido traducido, declare que los caracteres empleados en su confección eran "egipcio reformado" no desacredita de ninguna manera las observaciones del Dr. Anthón. Las afirmaciones de Nefi y de Mormón (5) y el certificado del Dr. Anthón son fácilmente reconciliados con el hecho de que todos los caracteres, caldeos, asirios, arábigos y egipcios, advertidos por el Dr. Anthón, aparecen también en "egipcio reformado", es decir, en el egipcio hierático y demótico. La relación entre los idiomas egipcios y semíticos en general, que produjo la similitud de formas reparada por el Dr. Anthón, está fuera del alcance de este tratado. Huelga decir que actualmente este tema es objeto de estudios más detenidos en cuanto que los hallazgos arqueológicos aumentan. (6)

EGIPCIO demótico es una forma taquigráfica para escritura rápida que entró en uso común unos cien años antes de la migración lehita, (7) simplificando la escritura hierática o sacerdotal, que en su turno era una forma cursiva o simplificada de escribir los antiguos dibujos jeroglíficos. El Dr. A. H. Gardiner, en su excelente "Egyptian Grammar", distingue claramente entre los tres estilos en el siguiente lenguaje:

> *Escritura jeroglífica es solamente una de tres clases de escritura que en el curso del tiempo fueron desarrolladas en el antiguo Egipto. De la jeroglífica nació una forma más cursiva conocida como hierática, y*

3. Silabarios Nos. 19, 201, 462, en Fossey. C., **Les Caracteres Etrangers, Ecritures Cuneiform, Paris, 1927.**

4. Cohen M., Ecriture Sud-Arabique, en **Les Caracteres Etrangers, Paris, 1927.**

5. I Nefi, 1: 2; Mormón 9: 7; 9: 31-33.

6. Kenyon, Sir Frederick, **The Bible and Archeology**, London, 1940; "The Serabit Inscriptions", **Harvard Theological Review, Año XXI**, No. 1, p. 1.



Figura 2.

Línea 1. El signo egipcio del tablero de ajedrez, reproducido del "Libro de los Muertos".

Línea 2. Variantes de un signo hierático reproducido del "Libro de los Muertos".

Línea 3. Variantes del mismo signo reproducido de la Transcripción de Anthón.

Línea 4. El signo del escriba, reproducido de la Transcripción de Anthón.

Línea 5. El signo del escriba, reproducido de papiros egipcios.

luego de hierática surgió, cerca de 700 años antes de Cristo, una escritura muy rápida llamàda a veces endémica, pero siempre conocida ahora como demótica. Ninguno de estos estilos de escritura terminó totalmente con los otros, sino que cada uno al desarrollarse restringía el uso de su antecesor. En el período grecorromano los tres fueron usados contemporáneamente. 7

No se debe suponer que los tres estilos de escritura mencionados por el Dr. Gardiner fueron los únicos desarrollados en Egipto. Se comprobó lo contrario en 1904 por el descubrimiento de las celebradas "Inscripciones de Serabit" en Sinaí por Sir William Flinders Petrie. Esta forma del egipcio escrito, relacionado estrechamente con el hebreo y otros idiomas semíticos, data seguramente de un tiempo anterior a Moisés, (8) y su similitud con la escritura de la Transcripción de Anthón es patente, aun con un examen superficial. Igualmente, en la literatura egipcia hay escritos religiosos de las dinastías XIX y XX, que están en una escritura secreta, (9) y escritos de carácter misterioso de otros tiempos, que consistían de "la invención de signos nuevos o el empleo de los viejos con significados desacostumbrados". (9)

EL cambio y la modificación habitual de los sistemas egipcios de escritura han sido objeto de comentario erudito desde tiempos remotos. Clemente de Alejandría, que vivió en la última parte del siglo II, en una época cuando aun se usaba la escritura jeroglífica, hierática y demótica en Egipto y en otros lugares, dejó para las generaciones sucesivas un relato explícito de los métodos de estudio empleados por los escolares egipcios en el aprendizaje de los varios estilos de escritura. Terminó su comentario con las siguientes palabras indicativas:

> *Crean signos por medio de la transposición y transferencia, cambiando y transfirmando en diversas maneras que les resultan típicas.* 10.

Si los "caracteres" de la Transcripción de Anthón son egipcios, de alguna forma cursiva o variante de hierática o demótica, debiera ser posible, con el actual conocimiento adelantado de papiros, monumentos y grabados egipcios, encontrar estos mismos caracteres en escritos por ellos bien reconocidos, siempre teniendo en cuenta las diferencias en la quirografía y la falta de habilidad de José Smith como reproductor. "Estilos individuales en la escritura hierática varían como toda quirografía puede variar". (11)

La transcripción de Anthón consiste de unos doscientos veinticinco caracteres individuales, tratando como figuras individuales aquellas que parecen ser compuestas. De estos, muchos aparecen repetidas veces, siendo probable que el número total de signos que se distinguen claramente no pase de unos noventa y nueve. De esta cantidad quizá veinte son formas variantes, teniendo relación con otros caracteres de forma parecida.

Se debe tener en cuenta que los textos egipcios de los cuales las ilustraciones para este artículo han sido reproducidas distaban 1000 años o más en tiempo, y muchos miles de kilómetros en distancia, de los historiadores nefitas. La precisión y el valor de los paralelos presentados más adelante tienen mucha más importancia bajo estas circunstancias.

---

7. Gardiner, A. H. **Egyptian Grammer**, p. 6.
8. Butin, R. F., "The Serabit Inscriptions", **Harvard Theological Review.**, Año XXI, No. 1, página 22.
9. **Encyclopedia Britannica**, Tomo 9, Edición 11, página 63.
10. Clemente de Alejandría, **Miscellanies**, Libro V., Cap. 4 (ANF).
11. Gardiner, A. H., **Egyptian Grammar**, p. 528.

Se ha hecho ya referencia a las variantes que son características de las formas cursivas de escritura egipcia. Por "variante" se entiende un carácter que se escribe con pequeñas variaciones, pero que igual es el mismo carácter. En nuestro alfabeto los ejemplos son muchos. La letra "L" en imprenta, tiene apenas una pequeña semejanza a la misma letra en escritura, sus rasgos esenciales modificados y su dirección alterada. Lo mismo se puede decir de casi todas las demás letras del alfabeto. Como la imprenta era desconocida en Egipto, las variaciones generalmente no son tan grandes como en nuestros idiomas modernos. Sin embargo figuraban cambios radicales.

En la figura Nº 2 (primera línea) están reproducidos ejemplos del signo egipcio del "tablero de ajedrez". Las fotografías son reproducidas de papiros del "Libro de los Muertos" en el Museo Británico. (12) El tablero de ajedrez correctamente representado ofrece una superficie plana, una línea o rectángulo, con ocho líneas perpendiculares, representando las ocho piezas del ajedrez. En las fotografías, el número de piezas varía de siete a nueve. Ejemplos que varían de cinco a doce no son excepcionales. En la figura Nº 1, de la Transcripción de Anthón, el signo del tablero de ajedrez tiene nueve piezas en los dos lugares donde aparece.

En la figura Nº 2 (segunda línea), la forma hierática del jeroglífico para "hombre en la primera persona singular", es presentada en las distintas variaciones que tiene en los papiros del "Libro de los Muertos". (12) Por coincidencia, el signo aparece siete veces en la Transcripción de Anthón, cada vez en una forma distinta. Para una comparación visual, las siete variaciones están ilustradas en la tercera línea de la figura Nº 2.

El signo singular que se asemeja algo a la letra mayúscula "H" en escritura y que aparece en la primera línea de la Transcripción de Anthón (Fig. 1) ocurre también en la segunda, cuarta, quinta, sexta y última líneas, cada vez con una pequeña modificación. Este es el antiguo signo del escriba, con los significados "escritura", "escribir", "lápida pulida para escribir", "hecho brillante por frotación", etc. (13) En los papiros, este carácter aparece con más formas variantes que en la Transcripción de Anthón, lo que se demuestra con las fotografías de la cuarta línea de la figura Nº 2, comparadas con aquellas de la quinta línea.

Los cambios que entraron en la escritura egipcia, aun mayores a los que se han presentado arriba, a menudo eran tan graves como para destruir la relación aparente entre los caracteres. "Los escritos de un período sólo eran medio entendibles a los escribas eruditos de otro". (14)

A pesar de estos obstáculos formidables, nacidos de la naturaleza variable de la lengua egipcia, y el aserto aun más positivo del Libro de Mormón que la escritura había sido modificada durante mil años de uso (Mormón 9: 32), aun es posible demostrar que los "Caracteres" son egipcios en verdad.

La reproducción de caracteres de los escritos egipcios con dibujos hechos a mano, por más cuidado que se empleara, igual corre el peligro de deformación. Por consiguiente, cada signo que aparece en las ilustraciones que acompañan a este artículo, es una reproducción fotográfica del signo que aparece en una obra no mormona reconocida, asequible al público en general, con una anotación señalando el lugar donde puede examinarse. Los trazos más sencillos, que lógicamente se encontrarían, y realmente aparecen en otros idiomas semíticos, no son usados como base del examen, por

CONSIDERANDO el gran interés que ha venido levantándose sobre la Transcripción de Anthón durante los años, es de sorprenderse que, con una sola excepción, nadie se ha preocupado seriamente de identificar los caracteres, comparándolos con alfabetos o sistemas de escritura conocidos, para averiguar si en verdad eran usados 600 años antes de Cristo.

*Al menos un crítico ha osado hacer la afirmación mal fundada de que "no hay ni una letra del egipcio en el documento".**

Sin embargo, con el pasar del tiempo, aquellos puntos arqueológicos del Libro de Mormón que antes eran objeto de repetidos ataques, ahora se convierten en las evidencias más poderosas de su historicidad.

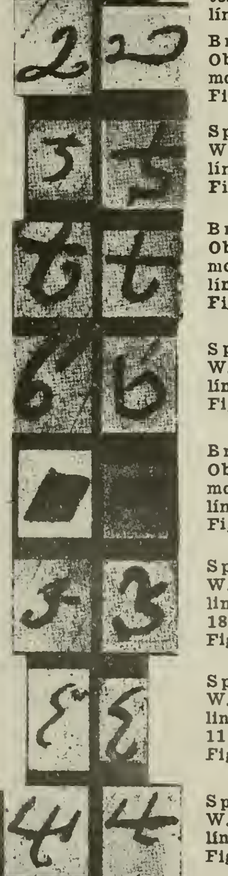
En el presente tratado, el autor ha procedido a analizar minuciosamente la Transcripción, comparando los signos con alfabetos egipcios, haciendo una contribución valiosa en el campo de las evidencias exteriores de la veracidad del Libro de Mormón. N. de R.

* Nutting, John D. "Why I Could Never Be a Mormon, 1913, pp. 5, 6.

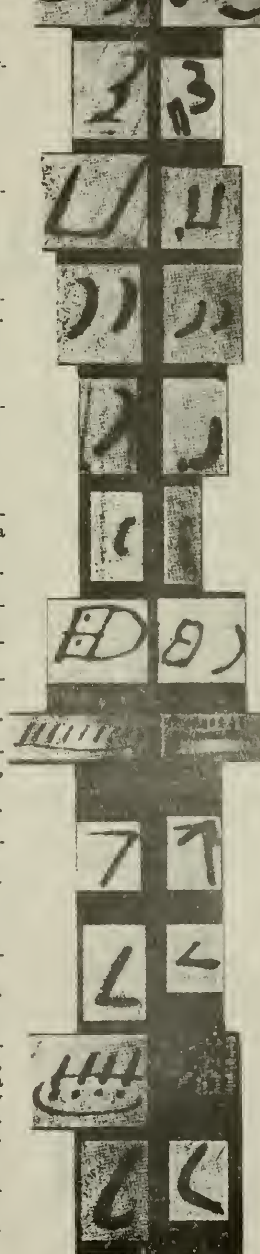
12. Budge, E. A. W., "Lithographs", **Book of the Dead, British Museum, 1899.**
13. Budge, E. A. W., **Egyptian Dictionary**, p. cxlvi.
14. Véase discusión en la **Egyptian Grammar** de Gardiner, p. 6, et seq.

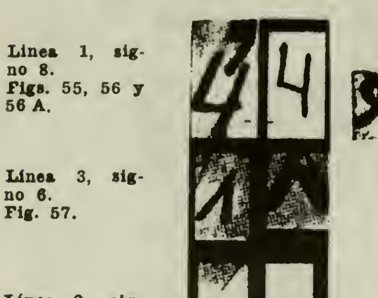
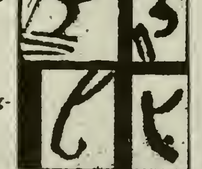
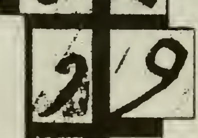
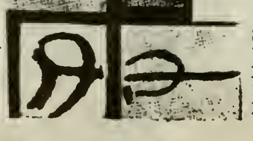
la razón muy obvia de que la comparación sería inconcluyente. Los caracteres más complejos que aparecen en la Transcripción han sido escogidos deliberadamente. Se presentan en la siguiente serie de ilustraciones:

Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Linea 1, signo 20. Figs. 3 y 4.	Spiegelberg, W., Demotische Grammatick, Heidelberg, 1925, línea 13, p. 36.
Línea 2, signo 22. Figs. 5 y 6.	Brugsch, H., Hieroglyphisch-Demotisches Worterbuch, Leipzig, 1868, tomo 2, p. 661, línea 9.
Linea 2, signo 21. Fig. 7.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 1. Fig. 8.
Linea 4, signo 4. Fig. 9.	Spiegelberg, W., Obra cit., línea 12, p. 36. Fig. 10.
Línea 1, signo 10. Fig. 11.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 1054, línea 13. Fig. 12.
Linea 1, signo. 9 Fig. 13.	Spiegelberg, W., Obra cit., línea 15, p. 87. Fig. 14.
Línea 2, signo 6, y líneas 6 y 7. Fig. 15.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 4, p. 1498, línea 12. Fig. 16.
Línea 2, signo 13. Fig. 17.	Spiegelberg, W., Obra cit., linea 11, p. 186. Fig. 18.
Línea 2, signo 12. Fig. 19.	Spiegelberg, W., Obra cit., linea 11, p. 117. Fig. 20.
Línea 1, signo 3. Fig. 21.	Spiegelberg, W., Obra cit., línea 29, p. 92. Fig. 22.
Línea 1, signos 26 y 27. Fig. 23.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 862, línea 4. Fig. 24.
Línea 4, signo 13. Fig. 25.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 32, línea 15. Fig. 26.
Línea 1, signo 11. Fig. 27.	Spiegelberg, W., Obra cit., línea 20, p. 27. Fig. 28.

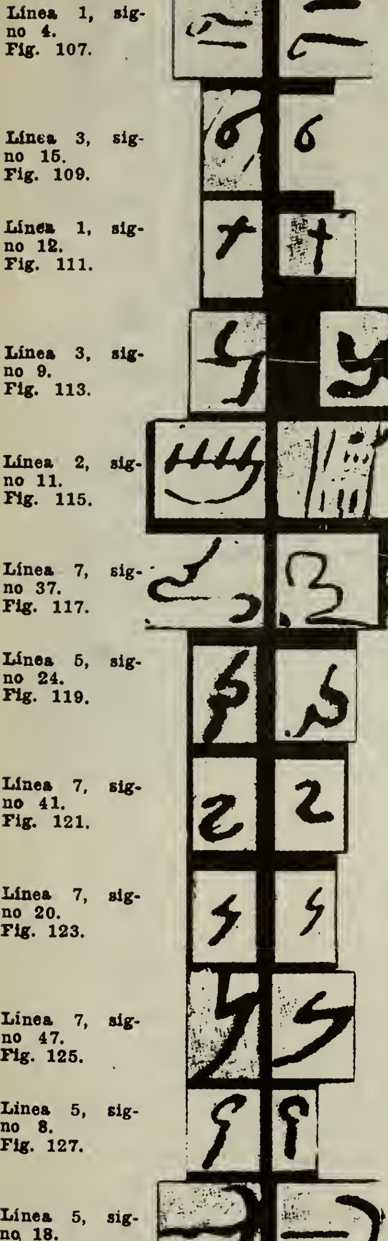


Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 4, signo 16. Fig. 29.	Spiegelberg, W., Obra cit., linea 4, p. 169. Fig. 30.
Línea 1, signo 25. Fig. 31.	Spiegelberg, W., Obra cit., linea 12, p. 27. Fig. 32.
Línea 1, signo 22. Fig. 33.	Spiegelberg, W., Obra cit., linea 4, p. 98. Fig. 34.
Línea 1, signos 14 y 15. Fig. 35.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 2, p. 454, línea 14. Fig. 36.
Línea 6, signo 29. Fig. 37.	Spiegelberg, W., Obra cit., Página 64. Fig. 38.
Línea 6, signo 28, y línea 7, signo 16. Figs. 39 y 40.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 7, p. 1044, linea 6.
Línea 3, signo 3. Línea 2, signo 18. Línea 4, signo 6. Figs. 41 y 42.	Piedra Roseta, última línea, sección demótica, Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, pág. 881.
Línea 2, signo 2, línea 3, signo 16. Figs. 43 y 44.	Papiro de Hunefer, Placa 2, Col. 10., Litografías del Museo Británico, 1899 (Budge).
Línea 2, signo 3. Figs. 45 y 46.	Piedra Roseta, última linea, sección demótica (Placa de Kenyon, Sir Frederich, Bible y Arch. London, 1940).
Línea 1, signo 7. Figs. 47 y 48.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 4, p. 1521.
Linea 1, signo 5; línea 4, signo 12; línea 6, signo 18 y línea 7, signo 2. Figs. 49 y 50.	Papiro de Nu, Hoja 19, col. 12 (Budge, Obra cit.
Línea 1, signo 6. Figs. 51 y 52.	Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 18, pág. 58.
Línea 1, signo 17. Figs. 53 y 54.	Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 19, pág. 84.

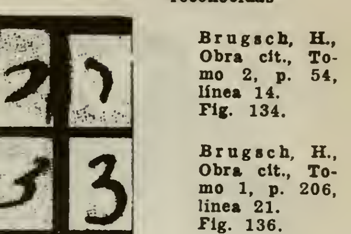


Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón		Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 1, signo 8. Figs. 55, 56 y 56 A.		Brugsch, H., Obra cit., Tomo 7, p. 1180. Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 1, pág. 164.
Línea 3, signo 6. Fig. 57.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 6, pág. 161. Fig. 58.
Línea 2, signo 17. Fig. 59.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 1, pág. 127. Fig. 60.
Línea 3, signo 5. Fig. 61.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 6, pág. 46. Fig. 62.
Línea 3, signo 4. Fig. 63.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 24, pág. 69. Fig. 64.
Línea 4, signos 1 y 2. Fig. 65.		Erman-Grapow, Aegyptisches Handwörterbuch, Berlín, 1921, Línea 13, pág. 158. Fig. 66.
Línea 3, signo 7. Fig. 67.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 12, pág. 27. Fig. 68.
Línea 3, signo 8. Fig. 69.		Spiegelberg, Línea 22, pág. 48. Fig. 70.
Línea 2, signo 21. Fig. 71.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 12, pág. 59. Fig. 72.
Línea 1, signo 19. Fig. 73.		Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 9. Fig. 74.
Línea 3, signo 14. Fig. 75.		Brugsch, H., Obra cit., Tomo 4, p. 1345, Línea 4. Fig. 76.
Línea 1, signo 24. Fig. 77.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 18, pág. 196. Fig. 78.
Línea 1, signo 1. Fig. 79.		Spiegelberg, W., Obra cit., Línea 14, pág. 100. Fig. 80.

Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 3, signo 18. Fig. 81.	Papiro de Hunefer, Placa 7, col. 4, (Budge, Obra cit.).
Línea 3, signo 19. Figs. 83, 84 y 84 A.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 2, p. 388, línea 9. De la misma obra, Tomo 7, pág. 1044, línea 6.
Línea 3, signo 20. Figs. 85 y 86.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 862, línea 2.
Línea 1, signo 13. Fig. 87.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 1075, línea 21. Fig. 88.
Línea 5, signo 1. Fig. 89.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 149, línea 7. Fig. 90.
Línea 6, signo 9. Fig. 91.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 51, línea 12. Fig. 92.
Línea 6, signo 22. Fig. 93.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 174, línea 22. Fig. 94.
Línea 1, signo 16. Fig. 95.	Papiro de Anhai, Placa 8, Col. 5, British Museum Lithographs, 1899 (Budge). Fig. 96.
Línea 4, signo 7. Fig. 97.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 54, línea 6. Fig. 98.
Línea 4, signo 15. Fig. 99.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 53, línea 23. Fig. 100.
Línea 3, signo 10. Fig. 101.	Papiro de Netchemet, Placa 5, Col. 2, línea 1, British Museum Lith., 1899 (Budge). Fig. 102.
Línea 3, signo 11. Fig. 103.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 151, línea 3. Fig. 104.
Línea 3, signo 13. Figs. 105 y 106.	Inscripción 345, Placa 8, Butin, R. F., en Harvard Theological Rev. Año 21, Nº 1, Serabit Inscriptions.

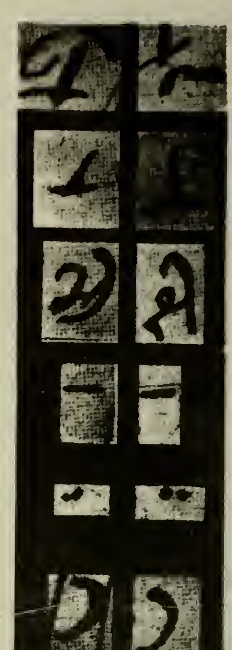


Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 1, signo 4. Fig. 107.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 127, línea 6. Fig. 108.
Línea 3, signo 15. Fig. 109.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 54, línea 4 (de la Piedra Rosetta). Fig. 110.
Línea 1, signo 12. Fig. 111.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 1073, línea 4. Fig. 112.
Línea 3, signo 9. Fig. 113.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 181, línea 3. Fig. 114.
Línea 2, signo 11. Fig. 115.	Placa 124, Petrie, Sir W., Researches in Siniai, New York, 1906. Fig. 116.
Línea 7, signo 37. Fig. 117.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 2, p. 633, línea 6. Fig. 118.
Línea 5, signo 24. Fig. 119.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 118, línea 21. Fig. 120.
Línea 7, signo 41. Fig. 121.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 48, línea 14. Fig. 122.
Línea 7, signo 20. Fig. 123.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 97, línea 15. Fig. 124.
Línea 7, signo 47. Fig. 125.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 163, línea 19. Fig. 126.
Linea 5, signo 8. Fig. 127.	No. 6, Placa 147, Petrie Sir W., Obra citada. Fig. 128.
Línea 5, signo 18. Fig. 129.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 73, línea 21. Fig. 130.
Línea 5, signo 13. Fig. 131.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 65, línea 10. Fig. 132.



Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 2, signo 16. Fig. 133.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 2, p. 54, línea 14. Fig. 134.
Línea 6, signo 10. Fig. 135.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 206, línea 21. Fig. 136.
Línea 7, signo 45. Fig. 137.	Brugsch, H. Obra cit., Tomo 7, p. 1021, línea 21. Fig. 138.
Línea 5, signo 29. Fig. 139.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 1073, línea 4. Fig. 140.
Línea 7, signo 16. Fig. 141.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 821, línea 16. Fig. 142.
Línea 6, signo 34. Fig. 143.	Brugsch, H., Obra cit., Vol. 3, p. 906, línea 7. Fig. 144.
Línea 2, signo 10, (Por alguna razón yace sobre un costado en la transcripción). Fig. 145.	Brugsch H. Obra cit., Tomo 3, p. 856, línea 12. Fig. 146.
Línea 7, signo 24. Fig. 147.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 71, línea 2. Fig. 148.
Línea 7, signo 9. Fig. 149.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 14, línea 11. Fig. 150.
Línea 6, signo 2. Fig. 151.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 36, línea 21. Fig. 152.
Línea 7, signo 19. Fig. 153.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 206, línea 21. Fig. 154.
Línea 7, signo 17. Fig. 155.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 90, línea 5. Fig. 156.
Línea 5, signo 33. Fig. 157.	Erman-Grapow, Obra cit., p. 158. Fig. 158.

Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 6, signo 37. Fig. 159.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 114, línea 2. Fig. 160.
Línea 6, signo 1. Fig. 161.	Papiro de Rhínd, Londres, Facsímile 1863. Fig. 162.
Línea 5, signo 19. Fig. 163.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 4, p. 1331, línea 6. Fig. 164.
Línea 5, signo 23. Fig. 165.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 9, línea 18. Fig. 166.
Línea 7, signo 46. Fig. 167.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 902, línea 3. Fig. 168.
Línea 5, signo 33. (Sección inferior). Fig. 169.	Spiegelberg, W., Obra cít., pág. 252, línea 3. Fig. 170.
Línea 6, signo 24. Fig. 171.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 4, p. 1331, línea 1. Fig. 172.
Línea 7, signo 20. Fig. 173.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 97, línea 15. Fig. 174.
Línea 7, signo 21. Fig. 175.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 65, línea 15. Fig. 176.
Línea 5, signo 12. Fig. 177.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 1, p. 73. Fig. 178.
Línea 4, signo 8. Fig. 179.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 2, p. 637, línea 4. Fig. 180.
Línea 7, signo 13. Fig. 181.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 165, línea 1. Fig. 182.
Línea 7, signo 36. Fig. 183.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 93, línea 18. Fig. 184.



Fotografías reproducidas de la transcripción de Anthón	Fotografías reproducidas de obras egipcias reconocidas
Línea 1, signo 21. Fig. 185.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 229, línea 12. Fig. 186.
Línea 5, signo 35. Fig. 187.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 29, línea 7. Fig. 188.
Línea 6, signo 4. Fig. 189.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 222, línea 10. Fig. 190.
Aparece a menudo, véase líneas 6 y 7. Fig. 191.	Spiegelberg, W., Obra cit., p. 41, línea 8. Fig. 192.
Línea 6, signo 25. Fig. 193.	Brugsch, H., Obra cit., Tomo 3, p. 884, línea 15. Fig. 194.
Línea 1, signo 14. Fig. 195.	Spiegelberg, W., Obra cit., pág. 113, línea 18. Fig. 196.

José Smith no tuvo un diccionario del egipcio demótico, cuando la Transcripción de Anthón fué preparada, y le hubiera sido imposible obtenerlo, a ningún precio. Tal diccionario no existía. Las obras de Brugsch, Spiegelberg, Erman, Grapow, Budge, Petrie, y sus colegas y sucesores no aparecerían sino en el distante futuro. En verdad, aun no es posible procurar un diccionario del demótico en inglés, con valor comprensivo.

Hasta la fragmentaria "Rudiments" de Thomas Young data de tres años posteriores a la Transcripción de Anthón, como también la obra cóptica de Tatam. Las obras de Lepsius en francés aparecieron en 1837. El diccionario en francés de Champollion fué publicado en 1942. Y él de Birch data de 1867. La primera gramática realmente buena del egipcio en inglés es aquella de Gardiner, publicada en 1927.

Considerando estos hechos, la falta de conocimiento del egipcio de parte de José Smith en 1827 (una falta que compartía virtualmente con todos los hombres de su día), y reconociendo que los caracteres que aparecen en la Transcripción son egipcios, ésta necesariamente se convierte en una de las evidencias externas más patentes de la divinidad del Libro de Mormón, y de la veracidad del relato de José Smith acerca de su revelación a los hombres.

Noticias



Parte del Coro de la Rama de Ermita

El 10 de septiembre último en la Rama de Ermita fuimos deleitados con un soberbio concierto por los componentes del Coro de esta rama; entre los asistentes tuvimos el gusto de ver algunos miembros de la rama de la Industrial, algunos investigadores y lo que también nos agradó fué contar con la presencia de un buen número de invitados que no son de la Iglesia.

Es verdaderamente loable que las actividades de los miembros de las Auxiliares están intensificándose de una manera estraordinaria y los frutos son evidentes para propios y extraños; en esta vez tocó a nuestros hermanos Emilio Calvo y Berta Morales organizar un bello concierto sagrado en su mayor parte, porque nos cantaron un selecto número de Himnos que además de estimular nuestro espíritu de adoración y alabanza, nos deja un recuerdo inolvidable de terminar el día del Señor consagrados en amable fraternidad. Mil gracias hermanos.

Con cuanto incitamos a todos los hermanos de la Misión Mexicana para que, en unión de sus familias, organicen en sus ramas los domingos en las últimas horas de la tarde, actos como los que nos brindan los jóvenes del Acercamiento Juvenil Cultural, de nuestra Mutual y en esta condición la juventud mormona podrá cultivar las esperanzas del mañana.

Promesa Cumplida

Por la Hna.
Guadalupe Rodríguez.

Cierto niño admiraba la construcción de un edificio, y a su padre exclamó, "¡mira cuán hábiles trabajan esos hombres papá!" Su padre queriendo dar una lección, le instruyó de esta manera. "Hijo mío, si das un paso y después otro, llegarás a la cima de la montaña más alta; si colocas un ladrillo y después otro, edificarás un gran edificio; si tienes deseo y trabajas constantemente siempre obtendrás el éxito deseado". Así precisamente es el principio y la realización de "un sueño dorado".

Fué el año de 1946 cuando el presidente Lorin F. Jones, de la misión hispano Americana envió dos nuevos misioneros a trabajar en la ciudad de Houston, Texas. La situación era triste, pues siendo que nunca habían tenido un lugar donde reunirse los hermanos de Houston, y cuando estalló la Guerra Mundial II, los misioneros fueron llamados por el gobierno a la guerra, así teniendo que abandonar aquella ramita o grupito de hermanos sin un lugar donde seguir reuniéndose. No se tardó mucho el tiempo cuando por distintas causas algunos de los miembros empezaron a abandonar aquel Evangelio que los hermanos misioneros les habían traído. Dice un dicho misionero que es más difícil traer miembros retirados a la Iglesia que traer miembros nuevos al Evangelio. Así era la situación después de la guerra. Los misioneros trabajaron incesantemente tratando de reanimar a los miembros y tratando de encontrar un lugar donde pudieran congregarse aquellos que habían permanecido fieles. En un tiempo los hermanos de Houston tenían que juntarse en un lugar donde por las noches era cantina y el domingo servía de "capilla". ¡Qué triste!

Sin embargo en el corazón de los hermanos de Houston ardía vivamente un deseo el de tener, un día, una hermosa capilla dedicada solamente para rendir homenaje y adoración al Señor; mas, luego como siempre suele suceder en todo, surgieron las dificultades. Eran sumamente débiles, eran pocos en número, eran pobres, y seguramente no les sería posible realizar sus ilusiones por mucho tiempo.

Había muchas cosas que hacer, primeramente ser fieles, ser fuertes en el Evangelio, porque sabían que el Señor Jesucristo en una ocasión había dicho, "y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo: Si algo pidieréis en mi nombre yo lo haré, si me amáis guardad mis mandamientos". Los hermanos eran pocos pero sabían por dónde empezar y para ello también tenían un fuerte "brazo" quien con un sentimiento tierno y sincero de hermanos y cariño estaba dispuesto para ayudarlos; era el presidente Jones. El con ese ánimo vivo de trabajar incesantemente y con ese deseo grande de adelantar la Obra de Dios trabajaba tenazmente con los Hermanos de Houston, primeramente por enviarles misioneros competentes. Estos hermanos misioneros les tocaba la tarea de enriquecer el ánimo tanto de los miembros como de los investigadores a tal grado que ya no fuera solo una ilusión lo de la capilla sino una obra que les tocaba por cumplir.

Así los hermanos de Houston iban creciendo en número, en habilidad, y en fe. El tiempo pasaba y parecía que el Señor los bendecía para su fin. En el campo misionero trabajaban

misioneros de grande fe y espíritu, quienes con la ayuda del Señor contribuyeron en gran manera a engrandecer la rama allí. Tenían buenos investigadores que con el tiempo eran miembros fieles.

Y como todo tiene su turno, así también mediante la voluntad del Señor, vino una gran oportunidad cuando la que hoy es la capilla mormona de Houston se presentó en venta. Eran los hermanos Presbiterianos quienes la vendían. Otra vez allí estaba el presidente Jones listo para arreglar los respectivos datos y condiciones de la compra.

Habían largos meses que esperar antes de que pudieran obtener la capilla aun después de comprada. Los hermanos Presbiterianos aun no podían salir y por lo tanto ellos ocupaban la capilla en las mañanas del domingo y los servicios de los Santos de los Ultimos Días se verificaban en la tarde solamente. Sin embargo, ya era un paso muy adelantado hacia el éxito y siempre tomaban en cuenta las ricas bendiciones del Señor para con ellos. Aunque los hermanos presbiterianos ocupaban la capilla lo más del tiempo siempre reinaba la más completa armonía y cordialidad entre los dos grupos. Recuerdo que en cierta ocasión los hermanos presbiterianos nos regalaban un hermoso y grande bouquet de flores blancas para que nosotros pudieramos dar flores a nuestras madres en el día de la madre. En otra acasión cuando no tuvimos un árbol de navidad fueron los hermanos Presbiterianos quienes nos regalaron su Arbol de Navidad para que nosotros también pudiéramos tener un Arbol en el día de Navidad.

Pero había mucho más trabajo que hacer, ahora que ya teníamos una grande capilla. Había necesidad de ir cada semana y hacer el aseo. Misioneros y miembros estaban para ayudar en las cosas necesarias tanto como las hermanas de la Sociedad de Socorro y el sacerdocio. Ahora todos trabajaban con ánimo y esperanza. Ahora su grupito estaba bien organizado. Ahora tenían una buena Escuela Dominical, con sus grupos bien organizados; luego una excelente Sociedad de Socorro a la cual no solo asistían los miembros, sino también numerosos investigadores. Un Culto de Sacerdocio, una bonita primaria, y más tarde una Mutual bien concurrida donde los jóvenes tenían sus clases respectivas. Los hermanos estaban muy agradecidos al Señor por sus ricas bendiciones y para demostrar su agradecimiento ellos seguían fieles, y también agradecidos estaban hacia el Presidente Jones y la hermana Jones por todos sus esfuerzos. Cada vez que los Presidentes visitaban la rama de Houston los miembros siempre tenían una cena preparada para ellos.

No eran aquellos misioneros quienes habían de tener el privilegio de trabajar en la renovación de la capilla, antes de que finalmente fuera organizada la rama. Aquellos misioneros salieron de aquel lugar donde un día habían sido tan felices —y ahora eran otros misioneros. Estos hermanos, junto con los miembros trabajaban en la renovación de la capilla de Houston. Una obra dura y ruda, pero no desagradable. En las mentes de esos hermanos siempre estará el recuerdo de que por la ayuda del Señor ellos estuvieron presentes y ayudaron en una obra que había de hacer de la capilla de Houston una de las capillas más hermosas de la misión hispano-americana.

Fué el día 8 de mayo de 1950 —Día feliz para la rama de Houston, Texas. Cuando el presidente Alma Sonne dedicó oficialmente la capilla. Ofreció una oración hermosísima que en verdad salía de la inspiración de un verdadero siervo del Señor. Era un día hermoso, algunos de los mi-

Continúa en la pág. 357.

Un Jefe Maori...

Viene de la pág. 339.

ocho años" que se encontraba en la cabeza de la isla: y estas palabras escondidas del Espíritu fueron proclamadas el día 16 de marzo de 1881". En marzo de 1881, cuando estas palabras de Potangaroa fueron reducidas a escrito, los misioneros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días no habían llegado a ese pueblo todavía. El "convenio" continúa: "Primeramente, éste es el día de la plenitud (1881)". Más tarde en ese mismo año la plenitud del convenio del evangelio sí le llegó a ese pueblo. Los misioneros vinieron de "donde sale el sol". Iban de dos en dos. Vivieron en los hogares del pueblo. Aprendieron la lengua maori y enseñaron a la gente el evangelio en su propio idioma. Cuando oraron, levantaron la mano derecha —todo lo cual Potangaroa había predicho cuando le dijo a su pueblo que la iglesia para el maori no había llegado aun.

Al continuar, el "convenio" expone: segundo, en el año 1882, dijo, sería el año del "sellamiento" (o el año en que aprenderían de las ordenanzas del sellamiento). Tercero, en el año 1883 será el año de "dar honra" —de "grande fe"— como está escrito: "pagad a todos los que debéis: al que tributo, tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honra, honra". (Romanos 13:7). El año 1883 fué el año de grande honor y grande fe entre el pueblo de Ngatikahungunu, la tribu del jefe sabio, Potangaroa. Los miembros de su tribu se unieron a la Iglesia de Jesucristo en grandes números, y por hacerlo así, dieron tributo al que tributo; al que pecho, pecho; al que temor, temor; al que honor, honor. Miembros de otras tribus de la raza también se unieron a la Iglesia en grandes números durante ese mismo año. El "convenio" además: "Este convenio debe ser recordado por las generaciones que nos siguen. Y los frutos de lo que es expuesto arriba (en el convenio) son —somos las ovejas perdidas de la Casa de Israel. (Aprenderemos de) el cetro de Judá; de Shilo; del gran rey de paz; del día de juicio; de el aumento de la raza; de fe, amor, paz, paciencia, juicio, unidad. Todo este plan (contenido en el convenio) será cumplido por el pueblo de la tribu Ngatikahungunu durante los próximos cuarenta años". Entonces sigue la fecha "marzo 16, 1881", el día que fué escrito el convenio: y el nombre del escriba "Ranginui Kingi".

En la márgen superior del "convenio" se encuentra "un ojo que todo lo ve" dibujado con tinta, también un cuadro del sol saliendo desde más allá del océano indicando el este, de donde Potangaroa dijo que vendrían los misioneros de la iglesia verdadera. Las palabras en el convenio, "la iglesia sagrada con una grande muralla alrededor" de la cual aprendían, describen la Manzana del Templo en Lago Salado. El dibujo del "ojo que todo lo ve" también es significativo en este respeto.

Los misioneros habían estado trabajando entre el pueblo de Nueva Zelandia antes de 1881 pero solamente, con muy poca acepción, entre los europeos. Fué en 1881, el año en que Potangaroa dijo que "la plenitud" vendría, que el Elder W. M. Bromley de Springville, Utah, llegó a Nueva Zelandia para predicar sobre la misión, y le fué dicho antes de salir de su hogar" que el tiempo había llegado para llevar el evangelio al pueblo maori".

Al fin del "convenio" fué expuesto que todo lo que se había escrito sería cumplido por la tribu Ngatikahungunu dentro los cuarenta años veni-

Continúa en la pág. 365.



S•E•C•C•I•O•N I•N•F•A•N•T•I•L

Haciendo la Obra del Señor

Por A. Hamer Reiser.

Mientras los peregrinos eran pobres, la Iglesia, por supuesto también era pobre. Cuando los peregrinos empezaron a prosperar, la Iglesia pudo hacer más.

La Iglesia había sido organizada para que todas las personas que se habían bautizado y habían llegado a ser miembros pudieran trabajar juntos para hacer aquello que el Señor había mandado que su Iglesia hiciera. Los peregrinos vinieron al oeste para encontrar nuevos hogares donde estarían libres para hacer la obra del Señor.

Este trabajo era de dos clases: (I) mandar misioneros por todo el mundo para hablarles del evangelio restaurado, y (II) construir templos para que los muertos pudieran tener las mismas bendiciones que los vivos.

Estos dos trabajos importantes no pueden ser hechos bien a no ser que los mismos Santos de los Ultimos Días conozcan acerca del evangelio restaurado y guarden los mandamientos del Señor Jesucristo para que puedan tener siempre su espíritu consigo.

La iglesia, por tanto, tenía necesidad de capillas, donde la gente pudiera alabar y aprender del evangelio de Jesucristo.

En estas capillas se hacen muchas cosas interesantes. No le hace si uno es niño pequeño, joven, o adulto, la Iglesia tiene un lugar donde él puede hacer muchas cosas interesantes, estudiar y trabajar con sus amigos.

Los peregrinos empezaron todas estas organizaciones interesantes.

La Primaria enseña a los niños y niñas desde las edades de cuatro hasta doce años.

En la Escuela Dominical todos, niños, jóvenes y personas más avanzadas estudian el evangelio restaurado.

En la Asociación de Mejoramiento Mutuo los jóvenes y señoritas hacen cosas muy interesantes como bailar, cantar, actuar y jugar en juegos atléticos. También estudian el evangelio restaurado.

Las mujeres hacen muchas cosas benévolas y que son de ayuda y estudian muchas cosas interesantes en su organización, la Sociedad de Socorro. Los jóvenes y hombres son miembros del sacerdocio, que tiene mucho trabajo importante que hacer.

Los niños de los Santos de los Ultimos Días van a los seminarios en los días de la semana para aprender más cada día acerca de su religión. Hay seminario para la escuela primaria y para los jóvenes en la escuela secundaria y en las universidades.

Todas las personas son ayudadas y animadas para hacer la obra en los templos por los obreros de la organización Genealógica de la Iglesia.

La lección anterior enseñaba acerca

de la obra importante del Plan de Bienestar.

Los miembros de la Iglesia quienes ahora tienen muchas oportunidades para hacer todas estas cosas tan interesantes en las distintas organizaciones de la Iglesia deben darles las gracias a los peregrinos que las empezaron.

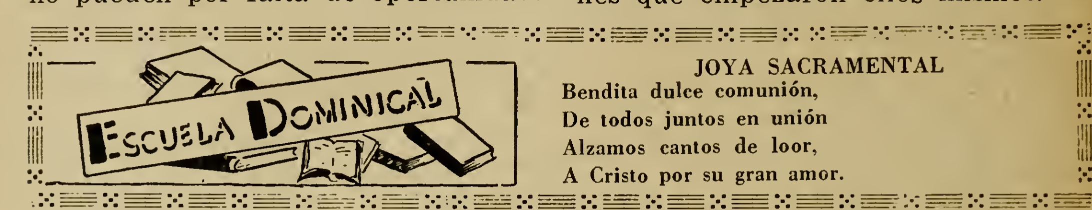
Los miembros activos de estas organizaciones aprenden a hablar por medio de explicar las lecciones que estudian. Aprenden a cantar. Tienen experiencia en ser líderes, y ayudantes.

Los jóvenes mormones pueden hacer muchas cosas que otros jóvenes no pueden por falta de oportunidad.

La experiencia que obtienen en las organizaciones de la Iglesia hace de ellos buenos misioneros y buenos maestros. Aprenden a querer a otros y aprenden cómo hacer amigos.

Los jóvenes de los Santos de los Ultimos Días quienes son activos en las organizaciones de la Iglesia son sabios. No tan solamente tienen muchas experiencias agradables, sino también aprenden mucho y desarrollan mucha destreza de mucho valor. Todo esto es una especie de educación extra que otros jóvenes no tienen.

Los peregrinos estarían contentos al ver cuánto bien derivan los miembros de la Iglesia de las organizaciones que empezaron ellos mismos.



JOYA SACRAMENTAL

Bendita dulce comunión,
De todos juntos en unión
Alzamos cantos de loor,
A Cristo por su gran amor.

El hermoso himno, "O Rey de Reyes, ven" fué escogido por la Mesa Directiva de la Escuela Dominical para servir de himno de práctica durante el mes de octubre, y será practicado y cantado en cada barrio y rama por toda la Iglesia.

El compositor de las palabras del himno fué el Elder Parley P. Pratt, uno de los primeros miembros de la Iglesia en estos últimos días, y uno que tuvo la dicha de contarse entre los primeros cuatro élderes a predicar el Evangelio a los Lamanitas en el año de 1831.

El hermano George Pyper nos ha dejado un hermoso relato de las circunstancias pertenecientes a la composición de este himno en su libro "Historias de los Himnos de los Santos de los Ultimos Días".

"Parley P. Pratt, junto con doce mil otros hombres, mujeres y niños, habían sido expulsados de sus hogares en el Condado de Jackson, Estado de Misurí durante el otoño de 1833 por causa de la violencia de las chusmas asesinas. Muchos de los Santos fueron asesinados y aun otros cruelmente azotados. Sus ganados y cosechas fueron destruídos totalmente o robados y confiscados por estos siervos del diablo, mientras el resto de los Santos fué forzado a cruzar el río y entrar a otro condado buscando protección. Fué en medio de esta confusión de estos días de peligro y prueba que el hermano Pratt escribió "O Rey de Reyes Ven". Fué una súplica ferviente al Dios de Israel a que viniera a librar su pueblo; que el Rey de Reyes pusiera fin al pecado e iniquidad que ataban al mundo, y que lo limpiara por fuego de toda su maldad. Fué una oración para que el tiempo pronto viniera cuando los Santos con canto alegre y regocijo gozaran un Reino de Paz. El autor miraba en adelante hasta el día cuando todas las congregaciones de Sión can-

tarían un himno nuevo y triunfante, hasta llenar los cielos con alabanzas desde el Monte de Sión. El himno se termina en son de alabanza al Príncipe de Paz, al Señor y Salvador, ante cuya majestad toda nación se arrodillará y cada lengua confesará su poder.

La vida de Parley P. Pratt fué una de persecución y prueba, y raras veces hallaba la paz que deseaba su alma, aun dió su vida en defensa de la verdad.

La fecha exacta de la composición del himno no se sabe, nada más que fué durante esta terrible persecución. Fué incluido por Emma Smith en su colección de 90 himnos favoritos que se publicó en el año de 1835.

SUGESTIONES PARA EL MEJORAMIENTO DE LA ESCUELA DOMINICAL

1. A la presentación y recitación de la joya sacramental por toda la congregación en la Iglesia pertenece un lugar de tanta importancia como las otras funciones de este servicio, y tiene sus propósitos definidos.

Se ha establecido esta práctica en la Iglesia para que los miembros seamos unidos en un espíritu de humildad y mansedumbre en anticipación de la participación en los emblemas del sacramento. En hacer eso, en orden y con reverencia creamos un ambiente de tranquilidad y amor mientras las palabras de la joya nos hacen recordar el sacrificio supremo del Unigénito del Padre.

Le conviene a cada miembro familiarizarse con las palabras de cada joya para que estemos preparados para participar cada mes en su presentación. Es sugerido que en todas las clases unos cuantos sean dedicados a estudiar y aprender cada nueva joya, y así todos podrán participar y habrá más orden y dignidad en el servicio.

2. Antes del primer domingo de cada mes información en cuanto al nuevo himno de práctica y la nueva joya para el mes, se recibe en todas las ramas de la misión Hispano Americana, incluyendo una descripción del himno de práctica, la historia de su origen, su relación con el Evangelio y sus principios y algo tocante a la vida de su autor. A veces se incluyen instrucciones a la directora y la pianista que les ayudarán en presentar el himno.

Tendrán más éxito si la directora y pianista reciben estas instrucciones y aun se podrá leer la breve historia a la congregación para animarles más en cuanto a su estudio.

Promesa Cumplida

Viene de la pág. 353.

sioneros quienes antes habían trababajado en ese lugar estaban presentes para el tan grato acontecimiento. En las caras de los miembros se reflejaba la alegría y gratitud hacia el Señor, y aun todo el ambiente estaba impregnado de un espíritu muy sublime. Fué en ese día cuando se organizó oficialmente la Rama de Houston. Quedando como Presidente de Rama el hermano Guillermo R. Anguiano; su primer consejero, el hermano Miguel Torres; y el segundo consejero, el hermano John Hansen. Quedó como Presidente de la Mutual, el hermano Ronaldo Castillo. Como Presidenta de la Sociedad de Socorro, quedó la hermana Anguiano; su primera consejera, Santos Cantú Peña; y segunda consejera, Francisca Hernández Rodríguez. Así es como un sueño se convertió en la más hermosa realidad.

Por qué, recordaremos siempre aquellas palabras del Señor a sus hijos en estos últimos días. "Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo, mas cuando no hacéis lo que os digo ninguna promesa tenéis.



No Tengo el Tiempo

Por Elder Keith E. Jergensen

¡No tengo el tiempo! ¡Cuántas veces en la obra misionera oímos estas palabras familiares!

Parece que la gente, con estas palabras se disculpan por todas las cosas ya sean razonables o no. Por supuesto cuando 'estamos repartiendo los folletos y una señora venga a la puerta con espuma de jabón en las manos diciendo que está lavando la ropa, hay la posibilidad de hacer otra visita y arreglar otro tiempo cuando no esté tan ocupada.

Mas cuando la señora dice (a las nueve y media de la mañana) que está preparando la comida del medio día, es algo difícil creer. Inmediatamente vienen a la mente ideas poco rencorosas.

"Si actualmente tuviera interés en su salvación, arreglaría el tiempo necesario para escuchar el gran mensaje de la restauración".

Así es que pasamos de aquella casa a otra, encontramos muchas veces la misma situación, oímos las mismas palabras —¡no tengo el tiempo!

Siempre nos es más fácil encontrar debilidades en otros que en nosotros mismos. ¿Somos nosotros culpables de lo mismo en cuanto al uso de nuestro tiempo? ¿Estamos usando nuestro tiempo para el mejor desarrollo de la obra misionera? Si no, entonces no hemos cumplido con nuestra responsabilidad.

Aunque el tiempo sea infinito con Dios; con nosotros en esta vida, cada momento es precioso porque es el tiempo concedido a nosotros para progresar. Dice en la biblia que mil años es como un día con Dios (2 Pedro 3:8), no obstante somos juzgados según lo que hacemos con aquel segundo de vida mortal, por eso, hay que usarlo por nuestro propio bienestar.

El caso no es de tener tiempo; sino tomar tiempo para hacer las cosas necesarias para nuestra perfección. Siempre nos es fácil hallar otra diversión cuando debemos estar estudiando el evangelio, aprendiendo español, repartiendo folletos, o visitando un enfermo. Es una cosa de hacer y no solo pensar hacer.

En el distrito misionero donde yo trabajo, tenemos una bicicleta de motor, que llamamos "La Burrita". Nos ayuda mucho en viajar de culto a culto y en arreglar diferentes visitas. El julio pasado se acabaron algunas partes de la transmisión y tuvimos que esperar unas cuantas semanas para recibirlas. No obstante durante el mes mencionado, verificamos 117 cultos de hogar, y 15 horas de repartir folletos; una cosa que no hemos alcanzado hacer desde entonces, aún con la ayuda de "La Burrita".

El usar de nuestro tiempo con sabiduría no solamente nos ayuda a nosotros sino también enseña a los investigadores y a los miembros la importancia del tiempo y del juicio en usarlo. El ejemplo lleva más fuerza que el puro hablar.

Nos dicen las revelaciones modernas en la sección 60:13 —"He aquí se les ha enviado a predicar mi evangelio en las congregaciones de los inicuos, por lo tanto, les doy este mandamiento: No desperdiciarás tu tiempo, ni enterrarás tu talento para que no sea conocido".—

Aunque esta revelación fué dada a un grupo de misioneros, la podemos aplicar a todas nuestras vidas diarias.

También en sección 88:124 —"Cesad de ser ociosos; cesad de ser inmundos; cesad de criticaros el uno al otro; cesad de dormir más de lo necesario; acostaos temprano para que no os fatiguéis; levantaos temprano, para que vuestros cuerpos y vuestras mentes sean vigorizados".—

Esto no quiere decir que debemos de andar siempre con la cara muy larga; ni que no habrá tiempos cuando vendrán dos obras a la misma vez, y tendremos que escoger una y sacrificar la otra. Hay un tiempo para todas las cosas y todas tienen su sazón.

Dejemos compararlo con otro principio del evangelio. Sabemos que cada individuo es de suma importancia en la vista del Señor. No obstante, si el individuo por darse cuenta de esta importancia en la vida de Dios, se levanta en orgullo y rencor, creyéndose grande según su propio pensar, el espíritu del evangelio se aparta de él y se queda solo para dar coces contra el aguijón. El conocimiento de la verdad y el poder de Dios en un individuo junto con humildad de corazón es la llave que lo lleva a la perfección. Aún el sacerdocio no tiene fuerza en nosotros sin estos requisitos.

Así es la importancia del tiempo. Hay que usarlo con juicio y destreza, agregando a nuestras vidas obras buenas y agradables, ante Nuestro Padre Celestial .

Me siento muy incapaz en medio de esta grande obra misionera, y aún en escribir estas humildes palabras veo mi debilidad.

Que el Señor les bendiga a todos en usar su tiempo sabiamente.

¿No tenemos tiempo?... ¡Tomémoslo!

Soís Llamados...

Viene de la pág. 341.

ra en acción. Participan en las clases de estudio y las discusiones de las doctrinas del evangelio; en los cultos de reporte de los misioneros y otras actividades, como cultos de calle. Durante este tiempo reciben ayuda e instrucción de los misioneros y desarrollan muchos puestos de responsabilidad en la rama. Su ocupación en la casa es el cumplimiento para muchas de ellas de sus sueños dorados, en donde aprenden el evangelio y ahorran dinero para sus misiones, y a la vez reciben instrucción en cuanto al cuidado y dirección de un hogar.

A través de los siete años pasados tres de las cocineras de la casa de la misión han salido directamente al campo misionero. Dos de ellas andan todavía en el servicio del Señor.

La hermanita Crescencia Durán de Llano, Nuevo Mexico, sirvió como cocinera por dos años y medio y ahorró lo suficiente para pagar la mitad de los gastos de su propia misión. Cuando recibió su llamamiento la hermana Durán salió y su ayudante, Celia Estrada, fué avanzada al puesto de cocinera, en el cual sirvió por veinte meses. Durante el curso de estos veinte meses hizo depósitos regulares de sus cheques semanales en un fondo misionero hasta que logró alcanzar $419.05 para usarlos en pagar su misión.

La hermanita Estrada empezó su misión en el mes de junio y está trabajando ahora en Sacramento, California, mientras la hermana Marga-

Continúa en la pág. 366.

Con el Son de...

Viene de la pág. 337.

trompeta que el Libro de Mormón es la verdad; todos realizaron una cosa nueva en él; aun dice que era cambio grande en su vida.

Otra cosa notable fué mostrada en el próximo culto, verificado en San Angelo, Texas. Un misionero muy nuevo, apenas tenía tres semanas en el campo, se levantó y clamó como el son de trompeta que ésta obra es la verdad. Hasta los nuevos ya podían tener esta experiencia de predicar en las calles. Desde entonces fué cosa particular dar a los nuevos la oportunidad de proclamar, aunque a veces era muy corto, su testimonio en las calles.

En Laredo se vendió el primer Libro de Mormón en un culto de la calle. También vino la primera oposición a los predicadores. Un Anglosajón iba entre la gente, diciendo en inglés, "estos son locos y predican falsa doctrina". Pero, cuando los hermanos hablaron bastante recio él no tuvo nada de suerte en ir en contra de ellos. Al fin salió vencido y convencido que él no podía hacer nada para tumbar la obra que estaba haciéndose.

En el distrito del Valle del Río Grande lograron mucho éxito en sus cultos, tanto en amonestar a la gente, como edificar el entusiasmo de los misioneros. Hasta en Pharr, Texas, verificaron dos cultos en el mismo día, el uno en seguida del otro. En Brownsville la policía vino para dirigir el tráfico cuando había un culto en la calle allí. Siempre la gente mostró interés pero nunca hacía burla de lo que estaban haciendo los hermanos. Todos eran bien complacidos con los cultos.

Otra cosa fué notada, las hermanas hicieron más efecto en dar sus testimonios. Todas, con lágrimas en los ojos, dejaron testimonios, con convicción fuerte que estamos en la obra verdadera, y cuando estaban hablando todos prestaban más atención y escuchaban sus palabras de verdad.

En Kingsville, Texas los oficiales no los dejaron tener cultos en la calle, sino en un parque que estaba situado lejos de donde se congregaba la gente. Tuvieron un culto allí pero hallaron que únicamente los miembros vinieron. Así que, uno de los élderes, quien había trabajado por trece meses en Kingsville y quien conoció a mucha gente, fué y habló con el Alcalde y el dióle permiso de tener cultos en el barrio mexicano de la ciudad. Tuvieron otro culto y tuvieron mucho éxito con mucha gente escuchando.

Pero, no siempre podían convencer a los oficiales de las ciudades que era cosa buena que hacían en predicar en las calles. En los distritos de Valle Abajo y de Corpus Christi los oficiales de unas ciudades no querían dar su permiso. Pero siempre se les fué dejado testimonio solemne que estaban impidiendo la obra del Señor.

En Houston, Texas, otro Libro de Mormón fué vendido y éxito logrado porque los misioneros como en todo lugar, dijeron "tengo mucho temor, y ojalá que no tenga que hablar". Pero siempre dándoles la oportunidad dieron su convicción que era experiencia sobresaliente en sus vidas. En Houston tuvieron, otra vez, dos cultos, uno en seguida del otro. Ayudaron a la Misión Texana Louisiana en su culto después de haber tenido su propio de los élderes.

Un testimonio fuerte que el Señor estaba guiando su obra vino en el último lugar donde habían de visitar los élderes. En San Antonio hallaron que había un órgano, de la clase que usaron los soldados en el frente de la guerra. Era muy chico pero útil y bueno. Lo llevaron consigo y les ser-

vía para atraer una congregación grande.

Se verificó el culto en la plaza de los mexicanos y al empezar la música vino la gente de todos lugares, y tomaron asiento alrededor de los bancos. Había doce misioneros en todo, y todos dieron sus palabras y testimonios con fuerza y alzaron sus voces altamente.

Después del culto los hermanos hablaron con la gente y vendieron cinco Libros de Mormón y arreglaron varios cultos de hogar.

Así que el Señor bendijo a la parte de la misión en donde los élderes habían ido y aun ahora están esperando la dicha de viajar por el resto de la misión.

La Religión...

Viene de la pág. 329.

ideas y acciones, o en otras palabras nuestra religión, en la armonía con los de Dios.

Es díficil hoy para muchos en el mundo de discernir cual de todas es la verdadera religión. Todos quieren seguirla pero por falta de conocimiento o debilidades la mayoría cogen caminos errados y se pierden en su propio orgullo. Sin embargo, hay muchas cosas que demuestran a los hombres sinceros que la religión que fué restaurada por el Profeta José Smith en esta dispensación vino de Dios.

Primeramente, la religión verdadera debe explicar a un grado satisfactorio dos cosas: (1) El papel que tiene el hombre en el universo y (2) la relación que tiene el hombre con el universo. En otras palabras la religión verdadera debe contestar estas tres preguntas: (1) ¿Qué es el hombre? (2) ¿Qué es su propósito de estar en el mundo? y (3) después de la muerte— ¿Qué?

En la religión mormona sabemos que el hombre es un ser eterno, es decir, que siempre ha existido y siempre existirá. Fuímos engendrados como hijos espirituales de nuestro Padre Celestial y progresamos en este mundo espiritual hasta que llegó el tiempo cuando tuvimos que venir a un mundo para tomar sobre nuestros espíritus un cuerpo de carne y hueso. También, en este mundo mortal tenemos que conocer lo malo y lo bueno y escoger entre los dos para probarnos y para seguir progresando .Nosotros no tememos la muerte porque sabemos que más allá recibiremos precisamente lo que merecemos según los hechos y tenemos en nuestro alcance una vida eterna de progresión y felicidad con Dios. Somos los únicos que tenemos esta seguridad .

La religión verdadera es para la utilidad, bienestar, desarrollo y felicidad del individuo. Cuando una iglesia o cualquier parte de ella no funciona con este propósito entonces fracasa y deja de servir. Esta es la causa de la confusión en el mundo actual.

Nuestra Iglesia cumple muy bien este propósito. Es una religión práctica —una que todos pueden usar diariamente y en toda ocasión— en el trabajo o en momentos de diversión, en la casa o en la calle. La religión nuestra toca cada fase de la vida. Además es una religión sencilla, comprensible para todos, y perfecta. No tenemos limosneros en nuestra iglesia porque existe un espíritu de cooperación entre los miembros. Estamos felices porque tenemos una religión activa en la cual todos podemos trabajar para el bien de la humanidad .

En fin podemos decir que la religión verdadera es un poder espiritual que vivifica la conciencia, purifica el corazón, fortalece la voluntad, y que da una victoria completa sobre los enemigos del alma. Este es el poder de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días sobre las vidas de cada miembro que viva su religión.

Jóven, ¡Con que Eres...

Viene de la pág. 330.

la escuela. Ya no tiene el mismo prestigio con las señoritas, porque "el angelito" se ha adelantado a tomar la delantera. Ya quedó mal en la vista de los oficiales de la rama, de la escuela. y en fin, de todos. Si logró ganarse una señorita, era ella de la misma baja calidad, pues las otras buscan una vida mejor. Empieza a verse obligado a retirarse de la sociedad porque todos le miran con desprecio y se encuentran excluidos de todas las diversiones públicas. Por eso tiene que buscarlas donde se encuentran más "en su hogar", que es el vicio. Ya no es el "hombre" que más antes se creía. Ya por fuerza tiene que confesar que el curso que tomó no costea, aunque raras veces tiene el "valor" de hacer notoria su confesión. Sigue siendo en sus modos de antes, porque al dejarlos se caería al suelo, porque ¿con qué se sostendría? No tiene carácter, no tiene educación, no tiene influencia, en fin, su único apoyo es la "frente" con que empezó su corta carrera hace pocos años. Desgraciadamente no supo a tiempo que es lo que realmente hace a uno fuerte, valiente y todo un hombre.

Pero ¿qué habrá pasado con el "angelito?".

Pues realmente no era tan angelito, porque también experimentó con las cosas, nada más que aprendió a tiempo que la maldad no costea. A él le gustaba ir y aprender en la Primaria, Escuela Dominical, asistir a los cultos y desarrollarse en la Mutual, y encontró gozo real en sus estudios escolásticos. ¿Era cobarde? Claro que no. Mostró su valor en no hacer caso a las burlas de los otros. ¿Cuál requiere más valor, ser bueno, o irse con el viento? ¿Le admiraban las señoritas? Sí, porque para cuando llegaron a los dicisiéte y dieciocho años ya empezaron a darse cuenta de que lo bello lo que realmente tiene valor no era la vida viciosa, sino la vida que está basada sobre principios de verdad y justicia. Ahora, ¿es esto cosa de qué mofarse? Para los tontos, sí es. Pero los sabios saben que para aprender, uno tiene que estudiar. Para desarrollar el cuerpo sano, tiene que usar juicio en su manera de vivir. Posiblemente el vicioso es más fuerte que el que no usa licores ni tabaco, pero ciertamente no es tan fuerte como hubiera sido no habiendo usado tales cosas. El fuerte a menudo impide su desarrollo por el uso de drogas, pero el débil también se hace fuerte viviendo la palabra de sabiduría. Lástima que tantos jóvenes creen que para ganar fama y éxito, tienen que echar a un lado la religión, cuando realmente la religión verdadera está basada sobre la única manera existente por la cual se puede lograr el éxito en la vida. Lástima que no pueden comprender que el evangelio de Jesucristo no es cosa de qué mofarse, sino es la vida que le ofrece a todo hombre, tanto fuerte como débil, tanto el "muy hombre" como el "angelito" todo el desarrollo, el éxito, poder e influencia que vale la pena en este mundo. Tan pronto como los jóvenes aprendan esto, verán que en vez de tener que cubrir su complejo de inferioridad con un baluarte de fingimiento podrían desarrollarse hasta no necesitar una cubierta.

El hombre perverso siempre teme al justo, o el hombre de Dios, por eso le persigue y se mofa de él, para fingir que es superior, pero no hay hombre del diablo quien no tema al hombre de Dios. Ni tampoco hay hombre de Dios que teme al siervo del Diablo, porque comprende que es superior sin tener que cubrirse de un manto de fingimiento. A la vez es contento porque la vida le rinde las cosas que más quie-

Continúa en la pág. 366.

Lehí en el Desierto...

Viene de la pág. 333.

así pareciendo a los abisinios y los druses del Líbano, quienes a menudo comen la carne cruda, los últimos haciéndolo a mi conocimiento". Nilus, escribiendo catorce siglos más antes, dice cómo el beduino del Tih vive de la carne de las bestias silvestres, las cuales faltando, mataron a uno de sus camellos de carga y se alimentaron como animales de la carne cruda", o calentar la carne un momentito sobre una lumbre pequeña para ablandarla bastante para no tener que roerla como perros. Este estado de condiciones asemejan muchísimo a la situación horrenda de Lehi: "Y sufrieron mucho por falta de alimentos", (I Nefi 16: 19), "...nos manteníamos con carne cruda en el desierto". (Ibid. 17:2).

Todo esto apoya la convicción, que es sostenida por ambos, experiencia moderna y la evidencia de la arqueología, de que Lehi caminaba por un mundo peligroso. En tiempos antiguos los comerciantes judíos que viajaban por el desierto cayeron tan amenudo en las manos de ladrones beduinos que al empezar la era cristiana su vocablo para "captor" quería decir sencillamente "árabe". Las inscripciones arábigas del tiempo de Lehi muestran que "en la peninsula ...había inquietud constante..." en esa época, tanto como en tiempos modernos. Tiempos ordinarios en el desierto son tiempos malos cuando, en las palabras de uno de los poetas arábigos más antiguos, "el hombre de honor no osaba quedarse en el campo libre, y la fuga del cobarde lo salvaba..." La vida en el desierto ha sido lo mismo siempre: "Es una vida solitaria", dice Philby, "...y de temor constante... hambre es la regla del desierto..." Hambre, peligro, soledad... la familia de Lehi conocía a todas esas cosas. ¿Qué era el peligro? Las tribus árabes están en un estado de una guerra casi perpetuo las unas contra las otras... el sorprender a sus enemigos con un ataque repentino, y saquear un campamento, son los propósitos principales de ambos partidos". Para ellos el hurtar es la especia de la vida... poder es derecho, y el hombre siempre está andando con temor de perder su vida y sus posesiones". Lehi no pudo ocuparse en dificultades con otros en el desierto, y la única manera de evitarlas es seguir una norma que da Thomas a todos los viajeros en el desierto, aun hoy día: "el grupo que se acerca, bien puede ser amigable o ser enemigo". En las palabras del Zuhair antiguo, "El que viaja debe considerar a su amigo como enemigo". San Nilus describe a los beduinos vagabundos en el siglo cinco como poseídos por la misma nerviosidad y tirantez que hace a los cuentos de Cheesman, Philby, Thomas, Palgrave, y otros, lectura tan emocionante. Esta gente ha desarrollado un estado de comprensión casi histérica, que es una condición básica para la existencia en el desierto. "Un beduino nunca da a conocer su nombre, ni su tribu, ni su negocio, ni el lugar en donde se encuentra su gente, aun si se encuentra en un distrito amigable. Son y deben ser muy cautos... una palabra fuera de lugar puede traer muerte y destrucción. Cuando migra el en Beni Hilal, es bajo obscuridad de la noche, bajo el velo de la lluvia", pasando los lugares poblados en la obscuridad y en silencio. Nada puede describir el estado de la mente que acompaña a este modo de vivir mejor que la expresión del Libro de Mormón, "una gente solitaria y solemne". Doughty dijo que jamás se encontró con un hombre "alegre" entre todos los árabes, ni se encuentra en el Libro de Mormón humor. Esta disposición de ánimo no es de la casualidad; el hebreo la hereda de sus antepasados del desierto.

La familia de Lehi, así como el Beni Hilal, era ocupador ilegítimo del terreno donde quiera que andaba. Cada pulgada del desierto es reclamada por una tribu u otra que demandará la vida del transgresor. "Límites marcados no existen, y es natural que las cuestiones de propiedad sean arregladas con guerras, que llega a ser un acontecimiento anual, mientras el robar camellos llega a ser un hábito". Después de un saqueo toda una tribu se esconde para evitar una represalia, y Philby hace el compendio de la economía loca en la fórmula sencilla, "tu me persigues, y yo te persigo". Canción y evitación estricta es por lo tanto la primera regla para el viajar en el desierto. "En la mayoría de los casos", dice Jennings-Bramley, "los árabes no lo creen prudente permitir que se acerquen bastante los ladrones para ver si son amigos o enemigos". y describe un encuentro típico en el desierto: "ambos, nosotros y ellos hacíamos cuanto pudimos para no ser vistos". Por supuesto esta clase de asuntos conducen a situaciones cómicas, pánico innoble, y condiciones ridículas, pero en un juego de vida y muerte, uno claramente no puede tomar riesgos, y Lehi no quizo perderse en las dificultades. Una banda vagabunda, manteniéndose aparte de todos por años y años, aunque a nosotros nos parece casi imposible, es una cosa normal en el desierto, donde el beduino quisquilloso, peligroso y antisocial, toma su posición como la criatura más "difícil", desafiante, y fascinante sobre la tierra.

¿Pero cómo se armonizan los miembros de tales sociedades entre sí? Es la historia doméstica que presenta el problema real. El tratado convincentemente necesitaría el conocimiento de mejor psicólogo, y ¡ay de él si no conoce los modos peculiares del desierto occidental, los cuales atrapan a los hombres del occidente a cada paso!

(Continuará)

Camino Hacia la...

Viene de la pág. 336.

dio de "vivir perdidamente", podrán regresar por medio de arrepentimiento a ser sirvientes, mas no para heredar la exaltación como hijos.

El cuento maravilloso del hijo pródigo ha sido casi universalmente mal interpretado. Cuántas veces se oye el dicho desde los púlpitos sedrarios que el hijo menor, porque había transgredido todos los mandamientos, cometiendo toda clase de pecados, y entonces arrepentido, estuvo en mejor posición que aquel hermano mayor que no pecó. Para muchos es perdida la mayor enseñanza de esta parábola. El hijo menor pidió su herencia y la recibió. Salió y la tiró en las iniquidades más viles. Cuando se le agotó su substancia, fué forzado por sufrimiento físico y degradación a arrepentirse. Si le hubiera durado más tiempo su dinero, tanto más tiempo habría pecado. No hay necesidad de repetir todas las circunstancias de este cuento. Basta decir que cuando regresó a su padre, le recibió, mas no le prometió reponer su herencia; esto es aparente en la respuesta que le dió a su hijo obediente: "Hijo, tu siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas".

EL MAYOR DON DE DIOS

Algunos hombres heredan las riquezas a causa de la industria de sus padres, algunos hombres por su herencia, son dados tronos, poder, y posición entre sus semejantes. Algunos buscan la herencia de conocimiento del mundo y fama por aplicar su industria y perseverancia; pero hay una herencia que es de más valor que todas, es la herencia de la exaltación eterna.

Las escrituras nos dicen que la vi-

da eterna —que es la vida que poseen nuestro Padre eterno y su Hijo, Jesucristo,— es el don más grande de Dios. Lo recibirán solamente aquellos que son limpios de todo pecado. Es prometido a aquellos que "vencen por la fe, y los que sella el Santo Espíritu de la promesa, el cual el Padre derrama sobre todos los que son justos y fieles. Ellos son la Iglesia del Primogénito. Son aquellos en cuyas manos ha entregado todas las cosas".—D. C. 76:53-55.

Estos llegan a ser sacerdotes y reyes, hijos de Dios, y "todas las cosas son suyas, sea vida o muerte, cosas presentes o cosas futuras, todas son suyas, y ellos son de Cristo, y Cristo es de Dios. Y vencerán todas las cosas". —Ibid vs. 59,60.

Pablo escribió a los santos en Roma:

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.

Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos, Abba, Padre.

Porque el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo, si empero padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. —Romanos 8:14-17.

EL PRECIO QUE TENEMOS QUE PAGAR

Es muy evidente, entonces, que estas bendiciones gloriosas de una herencia eterna, por medio de la cual somos hijos de Dios y co-herederos de Cristo, poseyendo "todo lo que tiene el Padre", no vienen excepto por medio de la disposición de guardar los mandamientos y aun sufrir con Cristo, si es necesario. En otras palabras, los candidatos de vida eterna —el don más grande de Dios— son requeridos poner todo lo que tienen sobre el altar, si fuere requerido, porque aun así, si fuesen requeridos poner sus vidas por su causa, no podrían pagarle por las muchas bendiciones que reciben y les son prometidas, basadas sobre la obediencia a la leyes y mandamientos de Dios.

Continuará.

Un Jefe Maori...

Viene de la pág. 354.

deros. Cuarenta años de 1881 sería 1921. Durante ese período de años las únicas personas maori de recibir todos sus convenios de la plenitud del evangelio vinieron de esa tribu. Miles de los aborígenes se habían agregado a la Iglesia, pero solo los miembros de la tribu aludida en el "convenio" vinieron a los templos durante el período de los cuarenta años, cumpliendo todas las ordenanzas. Después de 1921 Santos de los Ultimos Días de otras tribus empezaron a ir al templo y desde esa fecha han recibido las bendiciones del sellamiento en grandes números. Como fué dicho en el "convenio", aprenderían que eran "las ovejas perdidas de la Casa de Israel". En efecto aprendieron esto de los testimonios de los élderes, y eran, y son, los únicos misioneros que le han dicho al pueblo maori que era de la Casa de Israel. También les aseguraría un "aumento de la raza". Durante los años antes de 1881 la población había disminuído consistentemente, y habían quienes profetizaban de que dentro de cincuenta años la raza maori sería extinta. Creyendo que el pueblo maori era de Israel, los misioneros mormones les aseguraron que sus números aumentarían, y desde ese tiempo la población se ha doblado.

Para conmemorar la ocasión de la profecía de Potangaroa y el "conve-

nio", fué erigido un monumento de cemento en la casa de reunión histórica donde se efectuó la convención, y el "convenio" fué colocado en el monumento.

En el año 1919, algunos miembros de la Iglesia Ratana, una secta de orígen de Nueva Zelandia, destruyó el monumento con el propósito de obtener el "convenio". Tenían la esperanza de encontrar en el "convenio" dichos proféticos que tendrían referencia al establecimiento del movimiento "ratana" y podrían por lo tanto convencer a los aborígenes de que su iglesia era para la raza maori. Cuando fué derrumbado el monumento, sin embargo, no fué encontrado el "convenio". Por falta de estar sellado herméticamente en la piedra, el tiempo y la humedad lo había dañado más allá de la esperanza de recobrarlo.

Durante el año 1944 cuando el autor estaba presidiendo sobre la Misión de Nueva Zelandia, asistió a una conferencia de la Iglesia en la misma vecindad donde se reunió la convención en marzo de 1881 cuando tomaron lugar los acontecimientos aludidos arriba. El hermano Eriata Nopera, mientras hablaba en una de las sesiones, habló de haber estado presente, como un joven, en la convención de los líderes de la tribu Ngatikahungunu en 1881, y de haber oído las profesías de Potangaroa acerca de la venida de la iglesia para el pueblo maori. Al terminar el servicio una hermana maori pidió a su esposo que fuera inmediatamente a su hogar de una milla o más de distancia para traer un documento que encontraría envuelto en papel café en el fondo de un baúl. Al regresar dió el paquete a su esposa, y ella en seguida invitó al hermano Nopera y el autor a que le acompañara a otro cuarto donde lo entregó de nuevo al hermano Nopera. Desenvolviendo el papel café, descubrió que contenía una fotografía del "convenio" que había sido sellado en el monumento en la casa de reuniones de Ngatafiarlo. El permiso le fué dado, y así una copia verdadera del "convenio" fué preservado. Una familia lo había poseído por los años y lo había escondido de la vista pública hasta que fué presentado al hermano Nopera en 1944. Ahora está en manos del autor.

Potangaroa fué solamente uno de muchos profetas aborígenes quienes profetizaron de la llegada de los misioneros mormones al pueblo maori.

Joven, ¡Con que Eres...

Viene de la pág. 362.

re mientras el necio sigue su camino de sufrimiento espiritual porque ha perdido el gozo que buscaba, por haber pensado que podría obtenerlo brincando por la pared en vez de entrar por la puerta, que nos ha sido señalada por Cristo, todos los profetas, los científicos, los grandes hombres de juicio, en fin, todos los que han contribuído algún adelanto al mundo. Dios es Dios porque usa su cabeza correctamente, mientras Satanás es el diablo porque quiso hacerse grande por medio de un curso que no empleaba buen juicio, porque uno no puede subir la escalera si primero la tumba.

L. W. Martineau.

Sois Llamados...

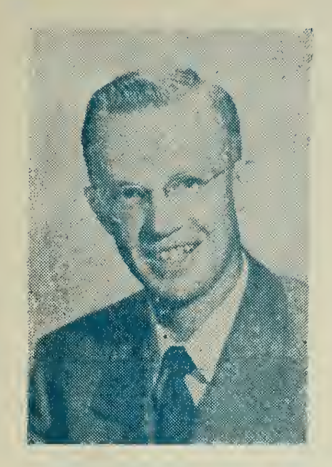
Viene de la Pág 359

rita Villegas de Las Cruces, Nuevo Mexico está trabajando de cocinera en la casa de la misión y preparándose para el día cuando ella salga también al campo aprovechando todas las oportunidades que se le presentan. Su ayudante es la hermanita Alicia Sepúlveda que recientemente entró en esta "escuela preparatoria".

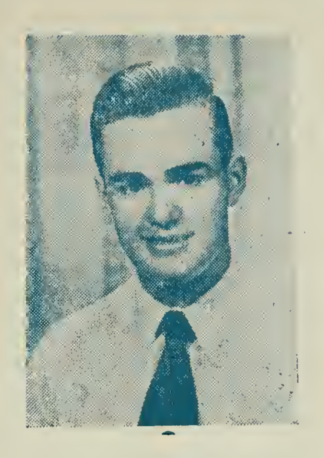
Ocho de los jóvenes mexicanos misioneros salen en los retratos que acompañan este artículo.



MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



J. Lynn Shawcroft
LaJara, Colorado



Charles W. Embleton
Fort Benton, Montana



Ross Haws
Mesa, Arizona



Richard O. Miles
Los Angeles, Cal.



Robert L. Beecroft
Douglas, Ariz.



Fred H. Peck
Salt Lake City, Utah



Alma C. Eitner
Salt Lake City, Utah



Henry W. Edwards
Salt Lake City, Utah

Las más Altas Aspiraciones

Richard L. Evans.

Si queremos saber hasta donde podemos depender en una persona, debemos conocer dos cosas a lo menos acerca de él: Debemos saber lo que cree, cuál es su filosofía de la vida, cuáles son sus aspiraciones más altas, entonces debemos saber bajo cuáles circunstancias, si lo haría, se desviaría de lo que cree. Cada persona tiene unos principios, un código de conducta al cual se adhiere o del cual se aparta, y la seguridad y firmeza de las personas varía grandemente según sus principios profesionales, y según la fidelidad con que siguen sus principios profesionales; por ejemplo, el hombre que cree que la honestidad es un principio divino tiene la posibilidad de ser más digno de confianza que el hombre que cree que la honestidad es solamente una póliza que se debe seguir según la conveniencia. El hombre que cree que la virtud realmente ofrece su propio galardón eterno tiene más probabilidad de ser confiable que el hombre que cree que la virtud es solamente una conveniencia social, de ser observada solamente según el cambio de las circunstancias. De igual manera, el hombre que se cree sinceramente un individuo inmortal y sempiterno viviría en algunos casos algo distinto al que no mira más allá del presente. El que tiene sus ojos fijos en un viaje corto podrá decidir obtener todo posible, de cualquiera persona que pueda. Mas el que tiene sus ojos puestos en un itinerario sin fin considerará más detenidamente su curso. Para él, quien quiera que ofende es causa bastante de mucho pesar, porque en algún lugar, algún tiempo, se encontrará con cada persona que habrá ofendido, y en algún tiempo, cada mal tiene que ser corregido, y cada deuda pagada. Por supuesto es verdad que algunas personas que profesan principios altos de vez en cuando se apartan de sus principios y nos desilusionan. Pero siempre, para saber hasta donde podemos confiar en una persona (una institución, organización, o aun una nación), tenemos que saber cuáles son sus ideales y aspiraciones más altas; Tenemos que saber qué es lo que busca en la vida; tenemos que saber cuál es el futuro que espera. Tenemos que saber en qué tiene sus ojos puestos— porque hacia eso camina, si no es interrumpido en su camino.



IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F